

ARGOS

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA SECRETARÍA
DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO DE LA FHycS - UNaM


Universidad Nacional de Misiones



**Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias
Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Maestría en
Antropología Social**

Maestranda: Diana Andrea Sotelo

Re- buscando. El proceso de socialización laboral en familias agrícolas de Basail de la provincia del Chaco

**Tesis de Maestría presentada para obtener el título de “Magíster
en Antropología Social”**

Directora: Pratesi, Ana Rosa

Co-Director: Rozé, Jorge

Posadas, 2012



Esta obra está licenciado bajo Licencia Creative Commons (CC) Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

RE- BUSCANDO

El proceso de socialización laboral en familias agrícolas de Basail de la provincia del Chaco.



Fuente propia.
Mural- Anfiteatro de la Plaza principal de Basail. Abril 2009

Autora: Diana Andrea SOTELO

Directora: Ana Rosa PRATESI
Co director: Jorge ROZÉ

2012

ÍNDICE GENERAL

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	7

PRIMERA PARTE

Capítulo 1: TRABAJO Y FAMILIA.....	14
Conceptos claves.....	14
Trabajo.....	19
Familia.....	22
Capítulo 2: LAS FAMILIAS DE BASAIL.....	30
Socialización primaria.....	34
Construcción de la identidad ocupacional.....	36
Socialización secundaria.....	37
Primer relevamiento.....	40
Capítulo 3: LOS VELAZQUEZ.....	47
Historias de familia.....	47
Los fundadores: Elio y Micaela.....	50
Los hijos de los fundadores.....	50
1. Cacho.....	50
2. Luis.....	51
3. Joaquín.....	52
4. Efraim.....	53
5. Irma.....	54
Distribución de tierras.....	55
Construcción de la identidad ocupacional.....	56
Los fundadores y sus hijos: un estilo de vida.....	56
Los hijos de los fundadores: cambiar para continuar	57
Los nietos de los fundadores: del campo a la ciudad.....	59

Los bisnietos de los fundadores: lindos recuerdos de campo.....62



SEGUNDA PARTE

Capítulo 4: ETAPA FORESTAL: “El sueño del Hachero”67

Territorio.....67

Colonización.....68

Basail.....73

Ser obrajeros.....75

El caso: Los Velazquez.....75

Capítulo 5: ETAPA DEL ALGODÓN: “Su Majestad el Algodón”.....79

Política Agraria.....81

Los Velazquez.....87

Roles en el trabajo.....88

Capítulo 6: ETAPA DE PRODUCCIONES ALTERNATIVAS: “Resistiendo” ...94

Trabajadores urbanos asalariados o autónomos.....97

Trabajadores rurales98

1. La vuelta al obraje.....98

2. Nuevas producciones.....99

Apicultura.....101

Ladrillería.....102

Peones asalariados.....103

CONSIDERACIONES FINALES.....106

BIBLIOGRAFÍA.....111

Agradecimientos:

A la Familia Velazquez, quienes me abrieron la puerta de sus vidas y de su corazón desinteresadamente. Con quienes disfrute de cada momento, viviendo sus alegrías y dolores. Quienes me dejaron mucho más que una tesis, sino enseñanza de cómo vivir la vida, para siempre...

A la Dra. Ana Pratesi porque a partir de su estímulo emprendí el desafío de la docencia y el apasionante viaje de la investigación. Por su eterna paciencia y perseverancia en mi formación profesional. Gracias Ana!

Al Dr. Jorge Rozé por la generosidad en su tiempo y el regalo de las charlas donde nacieron los giros más interesantes de esta tesis (y por poner su biblioteca a mi disposición.)

A la Lic. en Gestión Educativa Perla Esther Vexelman, a la Lic. en Relaciones Industriales Claudia Gatti y al Ing. Agr. Hugo García por su corrección y lectura minuciosa, por la paciencia en intentar entender y comprender mis ideas y plasmarlas de una manera sencilla y legible, y sus aportes enriquecedores.

A mi amiga, Trabajadora Social Andrea Dellamea por su sonrisa constante, por su cálida amistad que hicieron que me sintiera en mi casa en cada viaje a Posadas.

Al Ing. Agr. Gabriel Tortarolo que avaló y valoró este proceso y sobretodo lo priorizo.

A la Ing. Flavia Francescutti que con total grandeza me abrió los brazos de la localidad de Basail y puso a mi servicio todos los datos y contactos para que esta tesis sea posible. A la amiga que encontré en Flavia, la que hizo grato cada momento de mi estadía en Basail.

Al Ing. Diana Piedra por los datos sobre algodón y por su paciencia en mis días que “cocinaba” la tesis.

Al Ing. Eduardo Delssin que me impulsó en los últimos tramos y me ayudó a “ordenarme y disciplinarme”.



A todos mis compañeros de la EEA Colonia Benítez y del Centro Regional Chaco Formosa que me escucharon, se interesaron y aportaron en la construcción de la tesis. Especialmente Ing. Agr. Mauro Shindoi; Ing. Agr. Diego Monteros; Ing. Elect. Roberto Villanueva; Med. Vet. Egon Polej y Sr. Hugo Fleitas.

A los docentes y alumnos del Programa de Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones, por la cercanía y el acompañamiento en este proceso. Por contagiarme la pasión por la antropología.

A mis padres Perla y Daniel, quienes dejaron “todo” por mi formación académica y me inculcaron con su ejemplo la responsabilidad por lo “social”. Por su amor incondicional.

Al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria que me apoyó en este desafío y apostó a mi formación.

Para mis hijos quienes se gestaban en mi vientre en los momentos más importantes de esta tesis:

- *Primero Kazuo mi “hombre de paz”, quien me acompañó mientras yo recorría los paisajes de El Saladillo y viajaba en cada relato por la vida de los Velazquez.*
- *Y un tiempo después, Liz mi niña “promesa de Dios” con quien tuve la dicha de compartir el último tramo de redacción de esta tesis.*

Introducción

El objetivo de este estudio es comprender el proceso de socialización laboral en familias agrícolas de un paraje de la localidad de Basail, en la provincia del Chaco. La intención es identificar las características de las etapas de socialización laboral en el ámbito rural; siendo este un proceso que configura identidades laborales y modos de relacionamiento particulares. Por lo tanto, la conjetura inicial es que las identidades laborales son dinámicas, generadas y regeneradas desde procesos dialécticos.

El problema teórico que desarrolla permite visualizar el impacto de la socialización desde el ámbito agrario donde entran en juego las instituciones del medio, la historia de la comunidad, las políticas de desarrollo rural en la identidad laboral que se plasma en la configuración del comportamiento grupal e individual de los descendientes de esta familia.

El trabajo de campo fue realizado en los años 2009 y 2010, durante ocho y cuatro meses de trabajo respectivamente, visitando a las familias y asistiendo a eventos que involucran la población del paraje. La búsqueda de información, se focalizó en la historia de las familias y de las personas, priorizando el desempeño laboral y los mecanismos de adaptación a las condiciones socio - económicas. Una de las dificultades fue localizar a los miembros de la familia que ya no viven en la zona y la complejidad que plantea conectar los procesos locales a la estructura regional y nacional. Para lo cual, fue de gran ayuda concurrir a eventos familiares donde pude tomar contacto con ellos y en el segundo de los casos intercambiar ideas y reflexiones con mis directores de tesis.

Estudios o investigaciones como el presente son inéditos en esta región del país y nacen desde el seno de la carrera de Relaciones Laborales (UNNE) con el objeto de visualizar el impacto que tienen las instituciones familiares, laborales y socio políticas en la persona y cómo, a su vez, éstas reconstruyen nuevos modelos de “ser trabajador”.

A continuación, se destacan algunos avances relacionados a este marco:

❖ Teoría de la socialización lateral:

Para esta generación de adultos jóvenes se plantean las siguientes hipótesis: Predomina una perspectiva negativa de las organizaciones políticas y gremiales, le adjudican a los políticos y sindicalistas una actuación basada en sus intereses personales. Sin embargo, aquellos jóvenes que deciden participar de alguna manera en estas organizaciones argumentan su decisión en los beneficios que estas organizaciones les puede brindar. El valor del trabajo está enraizado en la socialización primaria, a través de la transmisión de padres a hijos. Los valores políticos han sufrido importantes modificaciones de una generación a otra, se observa mayor compromiso y participación en los padres y escaso o nulo interés político en los jóvenes. (Pratesi, Castillo, Oviedo, Casaro, 2010)

❖ Principales agentes de socialización:

Los principales agentes de socialización laboral, más influyentes para los jóvenes, son el grupo de la familia, amigos y conocidos. La influencia socializadora se prolonga, ya que familiares como padres o amigos, trabajan en la misma actividad y lugar. Esto permite a los jóvenes conocer sobre el oficio, facilitar sus procesos de adaptación y sus relaciones interpersonales dentro del contexto laboral. (Sosa, 2010)

❖ Ajustes de identidad y de rol:

La autopercepción y el autoconocimiento se relacionan con las experiencias laborales, ya que a partir de estas vivencias pueden identificar aquellos aspectos reconocidos como fortalezas y debilidades. Quienes cuentan con distintas experiencias laborales, tienen una identidad ocupacional más definida, y además reflejan ciertas conductas laborales favorables. (Sosa, 2010)

❖ Proceso de aprendizaje:

La socialización laboral requiere de capacitaciones al inicio de la relación laboral, pero cuando estas son únicamente teórica y racional, dejan un gran vacío en el proceso de aprendizaje de los nuevos empleados. (Sánchez Blotta, 2010)

Avanzando con los estudios sobre socialización laboral, el desafío de este trabajo es identificar los factores que comprende a la socialización laboral en un contexto no

organizacional, con trabajadores que oscilan entre autonomía y dependencia, rescatando rasgos comunes otorgados por la familia a lo largo de varias generaciones.

El interés en el estudio del trabajo rural surgió a partir de mi trabajo como extensionista en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). La realidad a la que nos enfrentábamos era la migración de jóvenes a las ciudades y/o la búsqueda de otras ofertas laborales. Ante este panorama, las alternativas productivas que se podía ofrecer o los programas de apoyo y/o asesoramiento a la producción, solo funcionaban como paliativos a una cuestión de fondo que no se visualiza. Existen además, elementos que complejizan la situación como ser la venta y/o arrendamiento de las tierras heredadas de sus padres, el creciente empobrecimiento de familias que anteriormente habían tenido un buen pasar económico, el envejecimiento de la población rural, entre otros.

Por otra parte, soy integrante de un equipo de investigación de la carrera de Relaciones Laborales (Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional del Nordeste), donde las líneas de investigación giran en torno a la construcción de identidades laborales y el proceso de socialización laboral.

En esta coyuntura, surgieron algunas de las preguntas que motivaron este trabajo

¿Por qué los jóvenes no se quedan en el campo?

¿Cómo se construye la identidad laboral en la ruralidad?

¿Qué significa trabajar para estas personas?

La complejidad de estas situaciones requiere múltiples aportes teóricos que coadyuven en la comprensión dinámica de aquéllas. La base teórica de este estudio se fundamenta en “La construcción social de la realidad” de Peter Berger y Thomas Luckman (1998) que, desde su perspectiva fenomenológica, desarrollan cómo se construye la realidad social.

Es fundamental el aporte de Leopoldo Bartolomé (2000) en “Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava en Misiones.” (2007) allí describe y analiza el desarrollo histórico y la actual configuración de un asentamiento

polaco-ucraniano ubicado en la provincia de Misiones, en el Noroeste argentina. Los conceptos más interesantes para esta investigación son los procesos y las estrategias adaptativas. Estas adaptaciones colectivas constituyen un nuevo modelo de asentamiento de un proceso planteado de colonización y, también, la toma de múltiples decisiones individuales.

Jorge Roze (2007) en “Lucha de clases en el Chaco Contemporáneo”, caracteriza los intereses y las tensiones donde surgen los procesos en los que se escribe la historia del agro chaqueño. El autor, relata la crisis en la que las relaciones de producción no se corresponden con el desarrollo de las fuerzas productivas, agravadas por fenómenos que adquirieron su expresión en cambios de la naturaleza.

Guido Miranda (2008) en "Tres ciclos chaqueños" describe con un relato muy particular aspectos económico- sociales del desarrollo regional con un acento en los procesos sociales. Esta obra es una compilación que da forma a múltiples expresiones de diversos orígenes (prensa, relatos y descripciones de referentes políticos y culturales de la zona).

El presente trabajo de investigación se sitúa en Basail localiza en el sur de la provincia del Chaco, sobre ruta 11, a unos 60 kilómetros de la ciudad capital, Resistencia. La atracción del lugar para estos primeros pobladores, fue la gran cantidad de maderas disponibles, aptas para la comercialización. Inicialmente, se vendieron los terrenos en pequeñas cuotas, solventadas con las ganancias de cada uno de los lotes. El resto de las tierras, fueron vendidas a la empresa inglesa La Forestal S.A. iniciando así una intensa explotación de los bosques a partir de 1902 y hasta aproximadamente 1950, momento en el cual se venden lotes a productores de la zona, donde se combinaban actividades forestales con la creciente actividad agrícola. De las causas y consecuencias del auge, declive y caminos alternativos de la actividad forestal y agrícola trata este trabajo.

Parfraseando a Levi-Strauss (1989) “para conocer al objeto real en su totalidad propendemos siempre a obrar a partir de sus partes”. Y con el objeto de comenzar a reconstruir este panorama, entreviste a productores que de una u otra manera tienen contacto con la Oficina de Desarrollo Rural (ODR) del Instituto de Tecnología Agropecuaria, como primer contacto con el territorio de estudio.

Con el objeto de delimitar el estudio, realicé 12 entrevistas a los mencionados productores centrándome en los siguientes aspectos: origen de la familia; cantidad de hectáreas: cuántas propias (y cómo las obtuvo) y cuántas alquiladas; localización de sus lotes de producción; acceso a la ruta nacional, quién los asesora técnicamente; el tipo de producciones; otras actividades.

Todas las familias mantenían características que consideré similares:

- Se radicaron en la zona en la primera mitad del siglo XX.
- Padres fundadores inmigrantes (otras provincias o nacionalidades)
- Tres generaciones vinculadas al trabajo rural.
- A lo largo de su historia familiar realizaron más de dos producciones agrícola (forestal, algodón, caña de azúcar, trigo, soja entre otros)
- Progresiva división de la tierra según la expansión de la familia.

A partir del análisis de esta información, seleccioné la historia de una familia afincada en un paraje rural, sobre la base del primer relevamiento realizado. Esta elección fue dada por la accesibilidad a la zona donde esta familia se encontraba y la gran predisposición para realizar las visitas. También tengo que resaltar que la familia autorizó la difusión de su identidad, sintiéndose orgullosos de ser parte de la historia de la zona y contribuir directa o indirectamente al conocimiento sobre la vida rural. Realicé entrevistas pautadas con distintos miembros de la familia y muchas espontáneas con quienes ocasionalmente, se encontraban en las casas. Hubo dificultad fue encontrar a los miembros de la familia que están empleados en otros campos debido a la extensión de su jornada laboral, pudiendo acceder a ellos, en algunos casos, sólo a través de sus familiares directos (esposa o hijos).

Durante los meses de la investigación, visitaba los parajes dos veces al mes. Fueron aproximadamente 20 jornadas de 5 horas de estadía en la zona. Se realizaron 7 entrevistas en profundidad y el resto de las "entrevistas" fueron realizadas durante las

estadías en el lugar mientras se mantenían actividades cotidianas o recreativas. Me acompañaron varios compañeros de la institución INTA (porque no sé conducir) en vehículos oficiales: camionetas y autos; también, realicé visitas en automóviles particulares, en moto y una vez allí, me trasladaba de casa en casa caminando a través de distancias que llegaban a promediar un kilómetro. Esta limitación me acercó a ellos, para quienes paulatinamente deje de ser la ingeniera o licenciada del INTA y empecé a ser simplemente Andrea. Además, el hecho de estar embarazada durante parte de la investigación, afianzó mi relación sobre todo con las mujeres, hasta poder hablar de la relación con el cuerpo y el rol de la mujer-madre en el pasado y presente. En cada uno de los relatos, intenté mantener la lógica de la entrevista abierta solo solicitando que me cuenten cómo era el trabajo antes, cómo y por qué lo hacían. Esta estrategia favoreció una amplia libertad en los relatos con una alta carga de afectividad, que en ocasiones dificultó el análisis de los datos, mucho más teniendo en cuenta que la gran mayoría era gente anciana, con un discurso muy detallado y, en algunos casos, mezclando conceptos y tiempos. En este caso fue muy útil, grabar toda conversación posible y escribir la información brindada por las personas, así como mis propios pensamientos, sentimientos y percepciones en un cuaderno de campo. En otro momento realizaba clasificaciones temáticas de todos los datos recabados, y luego intercambiaba reflexiones con mi directora y co director de tesis y referentes reconocidos en el tema, de manera tal de clasificar y analizar la información obtenida. Es necesario remarcar que una cantidad importante de información no fue consignada en esta tesis dada la subjetividad de la misma y /o porque no pudo ser sustentada teóricamente.

Prioricé, en la información, la búsqueda de datos que reflejaran condicionamientos políticos en sus tareas y relaciones familiares en cuanto a las decisiones laborales. Cuando los datos recabados no eran suficientes o presentaban alguna inconsistencia, ahondaba en la información con revisión bibliográfica o con entrevistas a otros pobladores de la zona. Esta decisión me permitió encontrar los datos más ricos de esta investigación, desprendiéndome de los preconceptos o idealizaciones más fuertes con los que inicié este trabajo.

El título de esta tesis deviene de una conversación con uno de los protagonistas que en un momento de reflexión expresó: “*Siempre nos estuvimos rebuscando*”. Y justamente de esta re- búsqueda trata este escrito, de un proceso constante y continuo lleno de encuentros y desencuentros.

La primera parte de la investigación está compuesta por tres capítulos. El primero, introduce al lector en concepciones teóricas acerca de los conceptos que paulatinamente irán tomando protagonismos en los capítulos siguientes; fundamentalmente señalando una lógica que intenta armonizar el punto de vista subjetivista con el objetivista y el microsociológico con el macrosociológico. Luego, se describen distintas concepciones de trabajo y familia, para profundizar en las particularidades de la familia rural. Inmediatamente, en el segundo capítulo, se describe a la localidad de Basail y sus familias, clasificando modos típicos de socialización para y en el trabajo. Para ahondar en estos modos de concebir al trabajo y convertirse en trabajador, recurro al estudio de caso, que detallo en el tercer capítulo, presentando a la familia Velazquez, su pasado y presente. Sus luchas y esfuerzos por el trabajo.

La segunda parte, también está compuesta por tres capítulos. Allí, aparece reflejado el punto de vista de las generaciones y los cambiantes modos productivos. La etapa forestal del territorio y el impacto en la familia de los Velazquez, constituye el cuarto capítulo, mientras que la célebre etapa del algodón, aparece narrada en el capítulo quinto. En el sexto y último capítulo me explico sobre las producciones alternativas o también denominada pluriactividad.

Capítulo I

TRABAJO Y FAMILIA

La socialización es el proceso ontogenético caracterizado por ser de inducción amplia y coherente de un individuo al mundo objetivo de una sociedad. Berger y Luckman (1998) entienden a la sociedad en términos de un continuo proceso dialéctico compuesto por tres momentos: externalización, objetivación e internalización. La persona es inducida a participar de la dialéctica de la sociedad y en esta relación adquiere el "orden social", que en principio es "artificial" y que luego se vuelve propio. Otorgándole estabilidad y dirección al comportamiento humano. El objetivo de este proceso es internalizar la realidad.

Desde esta perspectiva, se reconocen dos etapas: la primera es la socialización primaria, siendo este un proceso que ocurre en la niñez, convirtiendo al individuo en miembro de la sociedad. Y la segunda, es la socialización secundaria la que incluye a cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo

En la primera etapa, se produce un aprendizaje cognoscitivo que implica una necesaria carga emocional. El niño es modelado por sus padres o adultos cercanos. Es un proceso de identificación que requiere de otros para que el niño se vuelva capaz de identificarse con él mismo y adquiera una identidad subjetivamente coherente y plausible. Y esto se logra desde la abstracción progresiva que va desde los "roles" y "actitudes" de otros específicos, a los roles y actitudes en general. A este proceso se llama internalización del otro generalizado, constituyéndolo como ser socializado. La sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de internalización y se corresponde con la internalización del lenguaje.

Se efectúa siempre en un contexto de una estructura social específica. No solo su contenido, sino también su grado de "éxito" tienen condiciones y consecuencias socio-

estructurales. Porque las relaciones familiares, pueden variar en muchos detalles pero poseen una estructura básica que está determinada por la estructura de la sociedad en la que nace el niño y que existía antes que el niño, aunque pueden ser de distinta índole en grupos sociales de distinta estructura. La “socialización es exitosa” cuando hay un alto grado de simetría entre la realidad objetiva y la subjetiva.

Cuando el individuo ya ha internalizado a la sociedad y ya es parte de este mundo objetivado, el paso siguiente es la socialización secundaria. Esta constituye la internalización de “sub mundos” institucionales; su alcance y su carácter se determinan por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social del conocimiento. Es la adquisición específica de roles, estando directa o indirectamente relacionados con el trabajo y requiere la adquisición específica de vocabularios referidos a estos roles que, a su vez, estructuran campos semánticos de interpretaciones y comportamientos dentro de un área institucional.

Entonces, el proceso de socialización se configura como una dinámica compleja entre los elementos transmitidos en la relación ínter subjetiva, a través el lenguaje, las representaciones, los valores, las reglas, los modelos y la elaboración interna de estos significados por parte de un sujeto que selecciona y desarrolla, en su particular experiencia de vida, un mundo propio de significados, que podrá encontrar más o menos correspondencia en el sistema cultural dominante.

La socialización laboral está conformada por gran parte de los resultados de la socialización tanto primaria como secundaria y se orienta al mundo del trabajo.

Los agentes intervienen de manera activa transmitiendo conocimientos, imponiendo normas sociales y culturales, entre esos agentes se encuentra el mismo sujeto. En tanto, la persona realiza una adaptación activa al mundo del trabajo se produce una dinámica de individuación, es decir se va construyendo la propia subjetividad. Los conocimientos y habilidades que el sujeto adquiere dependerán de la naturaleza y especificidad de las tareas.

Uno de los logros de este proceso es la adquisición del rol laboral, el cual va a estar sometido a ajustes dinámicos y cambiantes ya que tendrá estrecha relación con la experiencia, los valores, las competencias, el desarrollo profesional, etc.

El momento y el contexto en que se realiza la socialización permite diferenciar entre: socialización “para” y “en” el trabajo.

- ✍ Socialización para el trabajo: se da fundamentalmente durante la socialización primaria y está referida a las normas y valores que le son transmitidos al niño en su entorno familiar, también en las instituciones educativas de la infancia en los inicios de la socialización secundaria.
- ✍ Socialización en el trabajo: se produce cuando el sujeto ya ingresó al mundo del trabajo y se puede producir tanto en contextos organizacionales como en contextos no organizacionales, este último es el caso de sujetos que trabajan por cuenta propia, desarrollando una profesión liberal, etc.

Por su parte Elías (1994) propone que la historia personal, el fenómeno de crecimiento y el hacerse adulto constituyen la clave para la explicación de la sociedad, porque las estructuras de la psique humana, las estructuras de la sociedad humana y las estructuras de la historia humana, son fenómenos complementarios e inseparables.

La persona se presenta entrelazando acciones, necesidades, pensamientos e instintos; produciendo estructuras y luego cambios en esa misma estructura, configurando un fenómeno meramente social. Es decir que, en comparación con otras especies biológicas, los seres humanos estamos menos ligados a patrones de comportamiento prefijados orgánicamente ya que existe una disposición elemental que nos permite suplantar esta falta con el entretejido social.

En el entrelazamiento de las actividades humanas, se generan regularidades y estructuras de carácter propio, pero también se producen automatismos de cambio y transformaciones históricas que están relacionados con la estructura de convivencia de muchas personas. Por lo tanto, la historia es siempre la historia de una sociedad, que se mueve desde las acciones y coerciones que las personas ejercen sobre las personas.

De esta manera, el autor afirma que la civilización es el resultado de la confusión de lazos y de las dependencias recíprocas que siguen a la diferenciación de las funciones. Nace en aparatos de poder estables que garantizan el control de la violencia, lo que lleva a la concentración del poder. La eficacia de estos controles está fundada en el hecho de que influyen directamente en la formación psíquica y en el comportamiento de los individuos. La conciencia, tiene su origen en el miedo social y la civilización es un problema de control y no de racionalidad. (Elías, 1994)

La concepción de la individualidad que el autor propone, es el término para designar el modo y el grado particular de la cualidad constitutiva de su auto dirección en la relación con otras personas y cosas, diferenciándose fundamentalmente de las otras personas. Tiende a aparecer entonces, una tensión entre individualidad y dependencia social.

En esta misma línea, Archer (1997, pp.15) llama

“sistema cultural al conjunto de verdades y falsedades distribuidas en una sociedad en un momento dado: proposiciones y formulaciones que vinieron objetivándose con el tiempo y que no agotan el conjunto de significados disponibles”.

En su concepción de agencia, indica la capacidad de obrar como propia de los seres humanos, que no se limitan a sufrir o realizar las leyes de estructura del sistema biológico o social, sino que actúan como sujetos agentes con la propiedad de obrar deliberadamente.

Se puede distinguir las secuencias temporales entre los fenómenos llamados morfogénesis, que producen estructuras innovadoras y que son los intercambios complejos que se producen en la forma, estructura o estados dados de un sistema; y su contrapunto: los procesos de morfoestásis que tienden a la conservación de lo existente. La cultura y la agencia operan en tiempos diferentes, lo que permite hablar de la circularidad de la relación entre acción y estructura: el sistema cultural anticipa lógicamente la acción socio- cultural, mientras ésta última anticipa las condiciones que darán lugar a transformaciones del mismo sistema cultural.

Las propiedades culturales, son formadas y transformadas por algún grupo dominante, por una agencia que no tiene restricciones o bien, son impuestos a través de una socialización excesiva o la mistificación. Lo interesante en este análisis es la autonomía que se otorga a las partes como al agente.

En síntesis y usando las palabras de Elías (1994)

“cada uno de los seres humanos que caminan por las calles aparentemente ajenos e independientes de los demás está ligado a otras personas por un cúmulo de cadenas invisibles, ya sea estas cadenas impuestas por el trabajo o por propiedades, por instintos o por afectos” (pp. 29)

En el marco anteriormente descripto, considero de interés ahondar en la familia y el trabajo como ámbitos de excelencia donde la socialización se manifiesta con todo su esplendor.

La familia, es el primer espacio donde el ser humano establece las relaciones que, en principio son privadas y luego, llegan a ser públicas, convirtiéndose posteriormente en parte de la historia.

Un factor común entre la familia y el trabajo se centra en la idea de construcción de la identidad, siendo este concepto la clave para entender qué sucede con la persona, cómo configura y es configurado su rol en la sociedad. Berger y Luckman (1998) explican que los procesos sociales, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social; es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad.

En esta dialéctica, la realidad se reafirma continuamente en la interacción del individuo con los otros. Las decisiones de la mayoría, las votaciones y las elecciones sólo pueden modificar o perfeccionar esta estructura funcional dentro de unos límites determinados y más o menos estrechos.

La identidad presenta una doble faz: la individual y la social. Es una expresión del continuum individuo-sociedad, las dos perspectivas de los seres humanos

interrelacionados, que orientan recíprocamente su conducta constituyendo la configuración social (Elías, 1994)

La vida de la persona se ancla en el relacionamiento en un otro, que lo introduce en el proceso dialéctico que lo reconoce como portador y hacedor de cultura. Este otro, otorga cuidado a través del afecto y la compañía; también mediante la alimentación, fundamental sobre todo en los primeros años de vida. Justamente, a través del trabajo se puede lograr de la alimentación; una actividad que, a lo largo de la historia de ser humano, requirió mayor grado de complejidad (desde los recolectores de frutas hasta la industrialización y tecnificación más sofisticada de hoy en día).

De esta manera, el trabajo toma trascendencia y es fundamental en la constitución misma de la persona.

Los significados y valores del trabajo, son condicionados por cuestiones históricas y culturales. El carácter de obligación del trabajo, surge en el mismo momento en que es necesaria su realización para sobrevivir. La tradición judeo- cristiana le añade la creencia que, a través del trabajo, se logra la expiación de los pecados y, a partir de esta concepción, se comienza a percibir al trabajo como algo positivo.

En la Revolución Industrial, el trabajo se convirtió en el medio dominante de adquisición de bienes y servicios. Con el capitalismo, la actividad económica, el éxito, las ganancias materiales, se vuelven fines en sí mismas. El destino del hombre es contribuir al crecimiento del sistema económico, a la acumulación de capital, no ya para lograr la propia salvación, sino como fin en sí mismo.

Por lo tanto, la dificultad de definir el trabajo está dada por su naturaleza compleja y multifacética y porque adquiere diferentes significados y valores, tanto a nivel individual como social cultural. Es la persona la que construye el mundo del trabajo y estructura sus experiencias y significados. El significado que damos al trabajo, depende de la forma de entender a la sociedad de la cual somos parte, y del momento histórico que nos ha tocado vivir.

Desde esta mirada de la construcción de la identidad, la concepción de trabajo es un rasgo particular que tiene funciones psicosociales que coadyuvan y se manifiestan en las elecciones vocacionales, como síntesis del entrecruzamiento de relaciones y significaciones que le precedieron.

A los efectos de este estudio, rescato las definiciones de Karl Marx (1818-1883) quien marcó las bases de los estudios sociales y de Julio Cesar Neffa, un compatriota contemporáneo referente en los estudios de las relaciones laborales.

Marx (1975) afirma la existencia de la lucha de clases para que las sociedades avancen, sobre las bases de la infraestructura económico-social. Así, sostiene que las relaciones económicas dan origen a las clases sociales.

En este sentido, Marx (1975) considera al trabajo como:

“El proceso entre el hombre y la naturaleza, que es un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. Se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Poniendo en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, para apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida. Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza” (pp. 215)

Los productos del trabajo tienen valor, en tanto, se considera el tiempo socialmente necesario para producirlos. Por lo tanto, cuando más tiempo es dedicado al trabajo, este tiene mayor valor y cuando menos tiempo es ocupado, menor es el valor del producto. El ejemplo más claro es el de una máquina que puede producir muchos artículos y como consecuencia, éstos son más baratos, mientras que los productos artesanales tienden a costar más caro.

Por otra parte, Neffa (2003), economista del trabajo, en su obra se propone brindar una visión conjunta sobre el trabajo humano a partir de los aportes de varias disciplinas. Desarrolla el tema del valor del trabajo y el impacto en el incremento de la productividad.

Este autor, pone de relieve el impacto de la crisis sobre el trabajo asalariado y los cambios en la relación salarial, estimulando la reflexión y la discusión entre filósofos, psicólogos, sociólogos, juristas y economistas del trabajo.

Estudia la evolución histórica del concepto de trabajo, desde la antigüedad hasta fines del siglo XIX en la "civilización occidental", cuna del capitalismo. Aborda el tema de la naturaleza y significación del trabajo humano, enfocándolo como una actividad específicamente humana. Tiene diversas dimensiones, enriqueciendo su significado a partir de la corriente teórica de psicodinámica del trabajo, e indagando acerca de su papel en la construcción de la identidad de los trabajadores.

El trabajo es, para Neffa (1990):

“Una actividad propia del hombre: requiere la intervención no solo del esfuerzo físico, sino también de la racionalidad y de la voluntad humana para orientarse hacia la consecución de ciertos objetivos, pues el trabajo no es un fin en sí mismo. A través del trabajo la persona intenta “humanizar” la materia, es decir de utilizarla y orientarla para satisfacer las necesidades vitales, tanto individuales como colectivas. Por otra parte, el trabajo permite el desarrollo de las potencialidades en una puesta en escena de los atributos de la personalidad, enmarcado en la trama social” (pp 185.)

A partir de estos estudios sobre el trabajo, se resaltan por lo menos tres dimensiones de la acción del trabajo en común

1. presencia de la “corporeidad” en el sentido de poner en juego toda la dimensión personal;
2. relación con la naturaleza que le permite transformarla;
3. relación persona-naturaleza que permite hacerse parte y desarrollar potencialidades.

El trabajo agrario, es el paradigma de estos aspectos en tanto la persona en pleno se desarrolla (destreza corporal, intelecto, creatividad, emotividad entre otros), con el objetivo de obtener una producción, fruto de su trabajo sobre la naturaleza y todo este proceso crea y recrea a su propia persona.

El situar el análisis del trabajo dentro de la cuestión rural, es determinante para entender el funcionamiento económico global. La mano de obra, representa uno de los factores de mayor movilidad que manejan los campesinos y cuya dinámica está estrechamente ligada a la estrategia de producción. Los grupos domésticos, se constituyen en entidades con una dinámica propia. Se elaboran estrategias mediante el establecimiento de vínculos de amistad, parentesco y vecindad que garantizan un flujo de bienes y servicios de carácter recíproco que les posibilita la supervivencia.

En este primer grupo de referencia para la persona es donde se forjan relaciones o intercambios en los ámbitos más íntimos de su vida y donde los vínculos son cara a cara. En el afianzamiento de estas primeras relaciones que funcionan como modelos para las próximas, se establecen y generan intercambios en otros espacios que progresivamente son más lejanos y llegan a ser anónimos como la sociedad, la cultura y la historia de una comunidad. Estas relaciones, son permanentemente dinámicas y se retroalimentan sistemáticamente entre sí.

Tort y Román (2005) describen a la familia como la “institución aprobada socialmente que regula el trato carnal y la reproducción”, le caben ciertas funciones económicas: asegurar la subsistencia de los miembros que no lo pueden hacer y también dirigir la economía doméstica. Además, distinguen las funciones de seguridad, transmisión de herencia, y prestación de facilidades para el inicio de la vida del individuo y la posterior determinación de su posición en la jerarquía de la estratificación basada en la renta, el prestigio y la autoridad."

Es decir, en este primer espacio de interacción, encontramos la presencia de vínculos mediatizados por relaciones de afecto y de subordinación entre los miembros desde sus distintos géneros y roles. Estas relaciones producen derecho y deberes.

El grupo doméstico, designa pues el conjunto de individuos que viven en la misma casa y poseen una economía doméstica común. Los hijos al casarse, pasan a residir en otra casa y constituyen un nuevo grupo doméstico. (Tepicht y Galeskien Alasia de Heredia, 2003)

En el interior del grupo doméstico, se produce la reproducción física y social de sus miembros. Aunque la reproducción, en tanto dimensión biológica, es relativa porque desde la concepción familia subyacen cuestiones económicas y domésticas. (Chayanov, en Trincherro, 1992)

La representación de trabajo, es generada a partir de la idea de actividad doméstica y productiva, engendradas por la transmisión de herencia y de prestación de facilidades para el inicio de la vida del individuo.

Con respecto a los nuevos grupos domésticos o matrimonios, Bourdieu (2004) descarta la obediencia a una regla ideal, por el contrario, afirma que se trata de una estrategia que se reproduce inconscientemente; que se da por la interiorización de una tradición particular. Los intercambios matrimoniales, están regulados por la economía teniendo en cuenta que los matrimonios tienden a celebrarse entre familias de posiciones parecidas desde una perspectiva económica.

La distribución de la herencia o de los bienes de la familia, es la materialización de estas estrategias matrimoniales que son atravesadas por la economía.

Bourdieu (2004)

“En la puja lo que se plantea es la dominación de uno u otro linaje y por lo tanto la desaparición de una “casa” y el apellido vinculado a ella” (pp. 195)

Continuando con Bourdieu (2004) dice que el privilegio otorgado al primogénito, se da para el mantenimiento de la integridad del patrimonio preservando la homogamia, prohibiendo a los hombres:

- “Matrimonios de abajo arriba”: el primogénito no puede casarse demasiado arriba, no sólo por temor a tener que devolver algún día el adot, sino también, y, sobre todo, porque su posición en la estructura de las relaciones de poder doméstico resultaría amenazada.
- “Matrimonios abajo”, por temor a deshonorarse con una unión desafortunada.

El segundón que se casa, puede menos aún que el primogénito afrontar los riesgos y los costes materiales y simbólicos de la unión desacertada y mucho menos estar en una condición dominada y humillante, al contraer un matrimonio por encima de su condición. Y el que se queda en casa (desde el punto de vista de la familia, es decir del sistema) es quien acaba viendo su vida privada invadida y anexada por la vida familiar. El hijo menor es “la víctima estructural”, socialmente designada, que despliega toda una serie de cuidado alrededor de la “casa”, entendida como entidad colectiva y unidad económica.

En su estudio de Apóstoles, Bartolomé (2007) señala que la fuerza de trabajo estaba concentrada en las familias, el aumento de hijos en la familia para tener varones y atraerernos sustituyendo la dote por la donación de tierras a las hijas. Los resultados a largo plazo, fueron el aumento en residencias dominadas por mujeres, el aceleramiento del proceso de partición de tierras y emergencia de mujeres como propietarias de tierras.

Son las necesidades de la familia y el esfuerzo que se requiere para satisfacerlas, la clave para entender la economía campesina en el carácter familiar de la unidad de trabajo. (Chayanov en Alasia de Heredia 2003)

Chayanov (Trincherro, Balazote y Radovich 1992) dice que la composición demográfica del grupo doméstico, define los límites mínimos y máximos de la actividad económica. Al ser la fuerza de trabajo familiar el elemento organizativo de la producción campesina, resulta evidente que el número de trabajadores y también el de consumidores, tienen una incidencia directa en la estructuración de la producción de la unidad doméstica campesina puesto que el consumo de sus miembros presiona por el desarrollo de una mayor actividad económica. Las edades de los miembros que componen la familia, resulta fundamental para establecer las pautas entre las relaciones entre la fuerza de trabajo disponible y las necesidades de consumo requeridas.

Stolen (2004) señala que un grupo doméstico es un sistema de relaciones basado en la residencia común, que regula y garantiza los procesos de producción y consumo. La unidad doméstica ideal que comprende una pareja y sus hijos solteros, se ha convertido en una unidad viable de producción también dado el tamaño de las chacras, el tipo de

producción dominante en la región y el nivel tecnológico. La crianza de un hijo para que se haga cargo de la chacra, es todavía importante pero, sobre todo, para asegurar el patrimonio familiar y no tanto para asegurar la vejez de los propietarios. Los padres con más de un hijo, están más preocupados si sus hijos se quedan en la chacra que si se van.

En cuanto a la organización de la familia campesina, Bartolomé (2007), en su trabajo sobre los Colonos de Apóstoles, señala la supremacía del pater familia. La dependencia económica e intelectual de los hijos era absoluta en relación a los padres y se promocionaban una actitud de sumisión en los jóvenes.

Señala el principio de absoluta autoridad del padre sobre los hijos. Desde muy pequeños se puede ver a los niños trabajando en el campo, un buen hijo es el que trabaja duro y obedece todas las órdenes de su padre.

Marca el protagonismo principal en el trabajo a través de la total autoridad del padre sobre los hijos, relacionándose con una continúa migración de los jóvenes a centros urbanos en búsqueda de mejores condiciones de vida.

La familia campesina estaba compuesta por un grupo de sangre bilateral y de parientes afines a varios grados de intimidad, pero generalmente comprendiendo todos los familiares hasta la cuarta generación. La red de familias se cimenta por la propiedad de tierras, identificándose esta tendencia cuando se corresponden los nombres de la familia relacionados con ciertas áreas o pueblos.

Otro factor de análisis son las diferencias en las fases en la expansión de las unidades domésticas, las cuales coinciden con las fases de desarrollo de la familia. (Fortes en Alasia de Heredia, 2003). Las fases son: expansión, fisión y reemplazo. La primera, comienza con el matrimonio y finaliza cuando declina el ciclo de fertilidad femenino. La fisión, es la que engloba a los matrimonios de los hijos, culminando al casarse el último. Finalmente, la etapa de reemplazo concluye con la muerte de ambos progenitores, o cuando éstos abandonan la actividad productiva. No obstante este esquema, a veces las distintas fases pueden superponerse.

Archetti y Stolen (1975) agregan subfases dentro de cada fase, tomando como variable las edades de los hijos por su estrecha ligazón con el potencial laboral de las unidades domésticas a cuyo proceso productivo los hijos se van incorporando.

La cooperación y la reciprocidad son relaciones que condicionan la producción y la reproducción, tanto en el interior de familia como en sus vínculos con otros grupos domésticos.

La cooperación entre sus miembros se plasma en la distribución y complementación de tareas, de acuerdo al sexo y a la edad de sus integrantes.

Por ejemplo:

- la mujer asume en forma casi exclusiva la responsabilidad de las faenas domésticas (aunque también se implica en las tareas del ciclo productivo)
- el padre de la familia ocupa el rol del jefe de grupo y conduce el proceso productivo. Su rol consiste en tomar las decisiones económicas, asignar los recursos existentes, distribuir la producción y organizar la distribución de las tareas al resto de los miembros de la familia.
- los hijos son incorporados tempranamente al proceso productivo, subordinándose a la autoridad paterna.

A su vez, las estrategias migratorias se estructuran según la edad y el género de sus integrantes y por lo tanto los sistemas de transmisión hereditaria.

En los modos de producción, confluyen las relaciones de producción y las fuerzas productivas. Estas son los modos a través de los cuales el hombre se apropia de la naturaleza, utilizando los medios de producción modifican su entorno físico llevando a cabo el proceso de producción.

En el trabajo “Colonos y ocupantes”, Schiavoni (1995) retoma los conceptos de Chayanov remarcando que el campesino es un productor mercantil simple cuya actividad económica se encuentra determinada por las necesidades del grupo doméstico. Continúa Schiavoni (1995) explicando que la innovación de Chayanov consiste en

comenzar la consideración de la agricultura campesina “desde abajo”, es decir desde la lógica operativa de la familia (ibid). El estudio de la relación entre el consumo familiar y la explotación de la fuerza de trabajo, constituye el núcleo del análisis de la producción doméstica y señala que la lógica económica del campesinado consiste en trabajar hasta cubrir sus necesidades. Hay una combinación entre la ecuación familiar (miembros que trabajan y no trabajan) y los demás factores de la producción (tierra y herramientas) que aparece mediatizada por una dimensión subjetiva: la intensidad del trabajo o grado de autoexploración de la familia. La cantidad de trabajo invertido en su explotación, se relaciona con la posibilidad de obtener un monto de dinero que permita la reproducción de su grupo doméstico.

En síntesis y tomando como base las ideas de Robinson (1970), las relaciones familiares y sociales, como por ejemplo los cuidados de la madre y los juegos, son necesarios para desarrollar el aparato emocional del individuo y luego la reproducción, la economía y la herencia, hacen que sea posible para él la vida social.

En el interjuego y relación constante de estos dos conceptos de familia y de trabajo, desarrollo los próximos capítulos focalizando en las familias de Basail, las connotaciones históricas que repercuten en el presente.

Capítulo II

LAS FAMILIAS DE BASAIL

En el marco de la ley Avellaneda¹, se fundó en 1888 la localidad de Basail, cercana al paralelo 28 y al Río Paraná en el sur de la provincia del Chaco, sobre la ruta 11. Esto sucedió a partir de la radicación de un reducido grupo de personas, en su gran mayoría inmigrantes europeos (suizos, alemanes, franceses y españoles) que iniciaban el sueño de una vida mejor mediante la explotación de los grandes bosques del lugar. El nombre de este espacio geográfico, es el nombre de su fundador y cabe resaltar en numerosas algunas bibliografías es llamado “el dueño” del territorio, Don Nicolás Basail².

Se vendieron terrenos en pequeñas cuotas a los primeros pobladores. Los pagos, fueron solventados con las ganancias de los lotes y de los beneficios de los espesos montes arbóreos. Una vez cumplidos los contratos establecidos con anterioridad, algunos de los primeros pobladores obtuvieron su título de propiedad. Las primeras familias que habitaron la zona, se dedicaron principalmente a la producción de verduras de hoja, batata, maíz, zapallo, mandioca. El resto de las tierras, fueron vendidas a la empresa inglesa La Forestal S. A.. En el año 1902 se instaló un aserradero e inició de manera intensiva la explotación de los bosques.

¹ La Ley de Inmigración y Colonización N° 817 de 1876. Tuvo como objetivo poblar y aprovechar las extensiones de tierra del país. La escasa población de la Argentina, la gran disponibilidad de tierras y la necesidad de atraer población para trabajar la inmensa llanura, fueron elementos del contexto que hicieron de esta ley fundamental en la historia argentina. Este instrumento legal tuvo como objetivo realizar una adecuada selección de los inmigrantes, además de la distribución más equitativa de los territorios a colonizar.

² El topónimo recuerda a Don Luis Nicolás Basail, un pionero llegado hacia finales del siglo XIX al entonces Territorio Nacional del Chaco, con la intención de poblar las tierras que le habían sido otorgadas por el Gobierno de la Nación en su política de poblar las grandes extensiones de campo aún inexploradas. Nacido en 1845 en Buenos Aires, abogado, capitán del ejército, grado obtenido en la guerra del Paraguay. En Buenos Aires ocupó numerosos cargos: Juez de Paz, Director del Banco Hipotecario, diputado, senador y director del Ferrocarril del Oeste. Luis N. Basail falleció en San José de Flores el 12 de julio de 1902. Diario Norte 08/12/2002

Desde 1910 y durante las cuatro décadas siguientes, se promovió el cultivo del algodón, distribuyendo semillas y folletos explicativos tratando de reclutar a familias que lo planten, consolidando la explotación del cultivo.

La subdivisión continua de tierras por efecto de la partición de herencias familiares y la falta de mejoras en la actividad agropecuaria, generó el nacimiento de los llamados productores minifundistas con superficies inferiores a 30 hectáreas.

Según el último Censo Nacional (2010), la población es de 3534 habitantes, de los cuales 1791 son varones y 1743 son mujeres.

Como habitualmente sucede con toda población limítrofe, se vive en el territorio una mezcla de indiferenciación de cuestiones socio culturales y emerge una identidad particular fruto del entrecruzamiento de estas variables.



Fotografía N° 1

Fuente propia

Cartel de entrada al pueblo desde Resistencia. Abril- 2009

Los primeros pobladores, se dedicaron principalmente a la producción de verduras de hoja, batata, maíz, zapallo, mandioca. La carne destinada a la alimentación era producto de la caza de animales salvajes. Pero el gran protagonista, fue la exuberante riqueza forestal y el mercado abierto a esta oferta.

La actividad desarrollada por el obraje, promovió un crecimiento significativo del asentamiento original alcanzando un número aproximado a 1.800 habitantes en la primera década del siglo XX. Además, comenzó una incipiente complementación de la economía agrícola y ganadera para abastecer el desarrollo forestal. La economía local, no desarrolla una diversificación productiva tendiente a incorporar valor agregado a la materia prima, sino sólo autoabastecimiento.

El retiro de las actividades de “Forestal SA” fue progresivo, ya que los recursos arbóreos se fueron agotando a finales de la década del 50. Quienes desarrollaban esta actividad, se trasladaron a nuevos lugares para continuar con sus actividades extractivas. Según documentación que rescataron antiguos pobladores las tierras en desuso de la “Forestal SA”, fueron vendidas a productores de la zona, donde se combinaban actividades forestales con la creciente actividad agrícola.

Una vez, devastada la riqueza maderera y desarticulado el sistema productivo forestal, la economía local se centró en la explotación extensiva de las tierras, complementando la agricultura con la ganadería.

Paralelamente a este proceso, se promovió el cultivo del algodón desde el Estado, para lo cual se distribuyeron semillas y folletos explicativos tratando de reclutar a familias que lo cultiven, consolidando la explotación de la producción.

El devenir de los años, favoreció la progresiva subdivisión de tierras por efecto de las herencias familiares. La falta de perspectivas en actividades alternativas a la actividad agropecuaria, consolidó una nueva escala productiva: la de los productores minifundistas con módulos productivos inferiores a 30 has.

En este contexto, vemos en Basail un emblema de las situaciones y decisiones políticas que ocurrieron en estos últimos 150 años. Constituye el eco de una política colonizadora donde predomina la intención firme y direccionada de “ocupar” el territorio por una determinada población, lo que implicó una política de expulsión para los aborígenes de la zona y de asentamiento intrusivo para los inmigrantes. El escenario donde transcurre la vida, no es ajeno al desplazamiento de la población.

En este apartado, marcaré hitos de la familia teniendo en cuenta los conceptos de socialización e identidad laboral a partir de un estudio exploratorio realizado en Basail, consistente en 12 entrevistas a productores elegidos al azar. Cada una de las entrevistas realizadas a los productores de Basail, me fue mostrando cómo la realidad que se

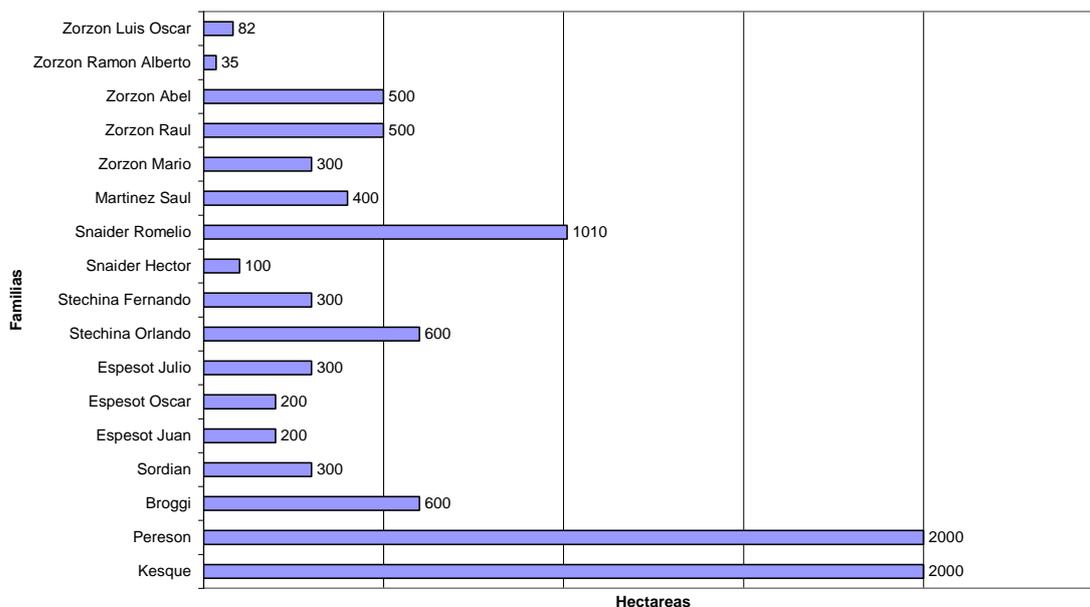
construye y transforma, cuando cada persona que se ve interpelada por la realidad, a su vez le va a dejando su impronta.

Primer relevamiento

El relevamiento de datos de los productores de la zona, proporcionó una primera imagen de la situación de la ruralidad en Basail, en la cual se puede hacer una primera observación de las familias que se encuentran en la zona. Es relevante este dato, en tanto, históricamente el trabajo rural tuvo como sujeto principal a la familia. En este caso, cabe destacar que las identidades que figuran son ficticias.

Gráfico N° 1

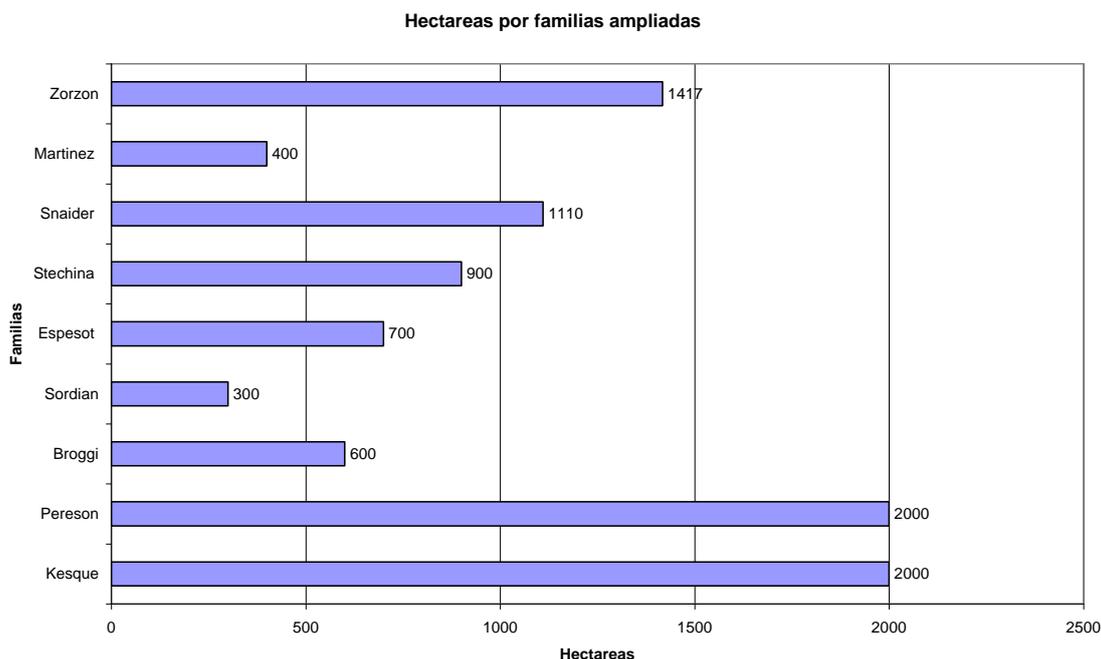
Hectareas por familias



Estos primeros datos describen familias con variada cantidad de hectáreas. Cuantitativamente, oscila entre 35 y 2000 hectáreas. Estos productores, están unidos por lazos de parentesco (hermanos o primos) y han recibido la tierra como herencia.

Teniendo en cuenta sus orígenes, se deduce que la sumatoria de las unidades productivas unificadas por lazos de parentesco, se sintetizan en este cuadro.

Gráfico N° 2

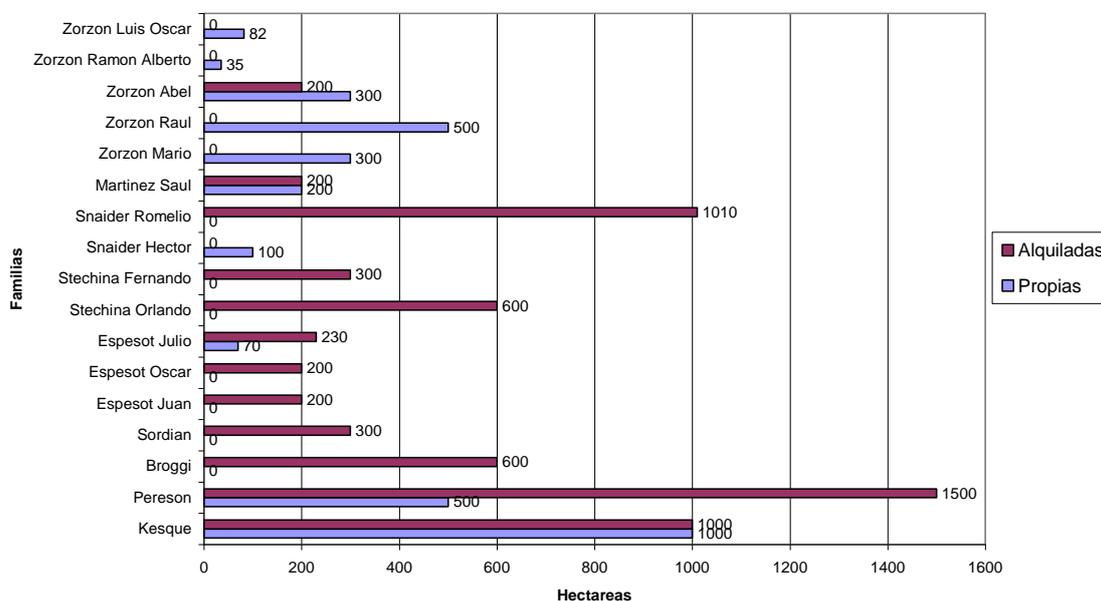


La concentración de tierras por familia, históricamente fue muy importante para el posicionamiento productivo y económico. Pero el crecimiento en el número de integrantes y la atomización por la expansión y autonomía de los miembros, generó el efecto contrario, con la consecuente baja en los ingresos económicos.

La historia de las familias es sostenida por vínculos afectivos y a través de ellos la generación de una red de poder, donde la cuestión económica es importante pero no determinante.

Gráfico N° 3

Hectareas propias y alquiladas

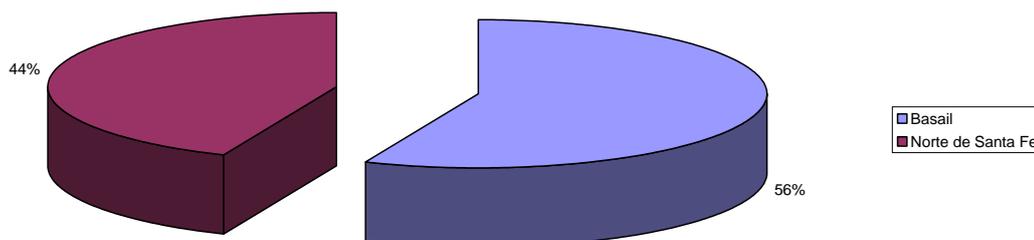


En el gráfico N°3, se muestra la cantidad de tierras que son alquiladas. En algunos casos, son la mitad de las tierras que se producen, en otros son la totalidad alquiladas. Pero en números finales las tierras alquiladas superan ampliamente a las propias. Esto da cuenta de la producción poco constante y segura y de otros actores ocultos que son los dueños de la tierra. Avanzando con esta afirmación, se visualiza en este punto de análisis:

- Productores
- Dueños de la tierra

Gráfico N° 4

Procedencia de las familias



Teniendo en cuenta que este pueblo fue habitado por inmigrantes, los habitantes tienen distinto origen pero, a los fines operativos, consideré como “familias de Basail” a las que ya cuentan con dos o más generaciones viviendo en la localidad y del “Norte de Santa Fe” a las que están hace una generación o que no tienen su residencia en Basail, siendo el norte de Santa Fe su raigambre anterior. Se observa que los productores en un 44% son de diferentes poblados del norte de Santa Fe y el 56% de Basail, por lo tanto es un territorio en continuo movimiento y en plena construcción de su identidad.

Socialización primaria

Las características de la socialización primaria, tal como fue expresado anteriormente, convierten a una persona en miembro de una sociedad. Por lo tanto, las definiciones que éstas generan en la persona, configuran y se imponen como la realidad objetiva.

Uno de los datos más interesantes, están relacionados con los ingresos económicos que no se corresponden al trabajo realizado. El interrogante que nace con fuerza en estos casos, es ¿por qué se continúa? ¿Por qué se intenta una y otra vez? ¿Por qué se arriesga “todo”? La idea de costo-beneficio no puede describir lo que sucede cuando los

números no “dan”, o la “resistencia” a las situaciones más penosas que viven las personas de campo.

Los productores, su pasado y presente:

- Juan es nieto de inmigrantes yugoslavos. En la historia de su familia, vemos cómo la subsistencia de la familia tiene como protagonista a “el trabajo” como posibilidad de un nuevo posicionamiento o una nueva oportunidad. El “ser” y el “hacer” se entrecruzan de tal manera que es difícil diferenciarlos y tienen una fuerte raigambre en el seno de su identidad.

Algunos comentarios que sobresalieron:

“Nosotros vinimos para ser productores, campesinos, que es lo que sabemos hacer, a pesar de las dificultades”

“Trabajo en la chacra desde que tengo uso de razón. Para nosotros no existía el jugar, trabajábamos a la par de nuestros padres, ir a la escuela era nuestra diversión”

- El esposo de Irma estaba enfermo hace meses. Sufrió un accidente cerebro vascular que llevo a ese hombre esbelto y fortachón a estar cobijado en una silla de ruedas en el marco de un paisaje rural de gallinas, ovejas y el silencio de su campito. A media voz, Irma relata los entretelones laborales que según ella cree fueron la raíz de la enfermedad de Tito, su compañero de toda la vida. Justificando inacadadamente su devoción al trabajo me dijo:

“Mis padres también eran del campo, y me casé con un campesino, así son los campesinos...(risas)”

Sabe, además, de la adversidad del campo para una persona enferma y que deben partir para el pueblo.

“Somos personas del campo, es muy difícil para nosotros, que ya somos grandes aprender otra cosa, pero si tenemos que irnos, nos iremos”

- Enrique, quien aprendió las tareas rurales de sus padres, desea replicar lo mismo con hijos porque analiza la realidad y cree que en el campo se puede.

“En la ciudad no hay oportunidades para los chicos. Si no andan con los estudios, no saben qué hacer, porque lo que aprendieron es ésto, al igual que yo y mi señora”

“Al mayor (de los hijos) le anda interesando el tema de la apicultura, es por la junta que todos están en esa, yo no sé nada de eso pero se complementa bien con todo lo del campito”

- Apenas iniciados sus estudios universitarios de agronomía Pablo, que en ese momento tenía 21 años, tuvo que hacerse cargo de la explotación familiar por el fallecimiento repentino de su padre. El trabajo, tiene una connotación que trasciende el sostenimiento económico y establece roles familiares

“Lo hago porque mi mamá no puede ocuparse de la chacra, después que mi papá murió, alguien lo tenía que hacer”

- Adrián pudo terminar sus estudios universitarios (en una carrera relacionada con el campo) y esta contento de volcar sus conocimientos en la cooperativa apícola de la zona. Además, su padre de más de 80 años colabora con él en las actividades que emprende.

“Cuando teníamos los animales, lo hacíamos juntos con mi papá, hasta que el no pudo hacerlo más porque ya no le da la salud”

“Antes yo lo ayudaba a él con los animales, ahora él me ayuda a mí con los cajones. Ésto, si lo trabajás bien, es un buen negocio”

De los relatos compartidos, vemos cómo tanto los jóvenes como los adultos, muestran como centro y modelo de aprendizaje a la familia en la figura de los padres. Esto se

demuestra en las actividades laborales que “eligen”, que dan cuenta del otro significativo que en un primer momento fue introyectado y, a partir de esta concienzuda elección, se extroyecta. Es decir, la trasmisión de saberes a las nuevas generaciones adquiere representación simbólica y es estructurante de la personalidad y del proyecto de vida.

Construcción de la identidad ocupacional

Este proceso de construcción de la identidad ocupacional, se da desde los comienzos de la vida, estando en constante consolidación y transformación. La identificación, supone la introyección de los valores parentales, sus estándares y expectativas. Es la manera en que la persona entiende su pasado y proyecta su futuro. La identidad, supone la autopercepción constante frente a situaciones de cambio, por lo que no es estática, absorbe lo que le ofrece el medio y aprovecha esas oportunidades. Es la integración de la persona, desde sus comportamientos y sentimientos diversos en relación con esos distintos roles, lo que nos toca jugar.

En el análisis de la socialización primaria, se encuentra que las relaciones son significativas y cargadas de componentes afectivos, seleccionándose aspectos del mundo según la situación que ocupan dentro de la estructura social y también, en virtud de sus idiosincrasias individuales, biográficamente arraigadas.

Socialización secundaria

En un segundo momento, la socialización secundaria ayuda a procesar la complejidad de la división del trabajo, la distribución social del conocimiento, la adquisición específica de roles, la internalización de campos de conocimiento, las rutinas de trabajo. En cuanto a las familias entrevistadas, se observa que todo esto sucede en el seno familiar y a través de los lazos de parentesco.

Así, el proceso de aprendizaje y aprehensión de las tareas agropecuarias, toman múltiples matices y se convierten casi de manera natural en socialización *en* el trabajo. Cada familia, tiene un modo en el cual realiza de este proceso, que se produce de manera implícita. En los relatos, se identifican tres modos con características similares:

Demarcación gradual del rol: en un primer momento, los hijos están encargados de tareas menores, luego y a medida que crecen y demuestran aptitud para las tareas, los padres le van delegando tareas de mayor responsabilidad. Los hijos, asumen el lugar principal cuando los padres ya no lo pueden hacer por motivos de salud o por encontrarse con avanzada edad para la tarea; aunque solo pueden ser independientes en sus decisiones cuando se produce el fallecimiento de sus padres.

- La historia de María, a quien le resulta difícil dejar de vivir en el campo, es un ejemplo de cómo fue asimilando el trabajo en el campo a través de su padre.

“Desde que me acuerdo estoy en la chacra, a los 5 años ya estaba carpiendo”

La chacra, es el lugar de juego y de ensayar a ser “grande” y también, la posibilidad de estar cerca de los padres que entregan todo su día al trabajo. Por lo tanto, es lógico que esta educación que los padres brindan a sus hijos, esté tan relacionada con el “trabajo” y con el aprender haciendo e internalizado prácticas que los hace ser en el trabajo.

En otros casos, es mucho más conciente este proceso en el cual se establecen pequeñas responsabilidades a manera de preludio de un futuro cercano. Generalmente, esto sucede en empresas agropecuarias familiares con un nivel prospectivo que les permite adelantarse a los futuros cambios de roles.

- Es el caso de Ramón, quien no tiene herederos directos, razón por la cual inició actividades con su sobrino de 18 años y pretende que continúe con sus actividades en el campo.

“De a poco le voy dando responsabilidades, le digo que hable con los peones y que él le diga lo que tienen que hacer. Delante de los muchachos le pregunto lo que hay que hacer para que lo respeten y él sepa que es responsabilidad suya la decisión tomada”

Experiencial: en algunos casos los padres delegan todas las actividades en espacios que no tengan alto riesgo para la producción (pocas hectáreas o cultivos de bajo

impacto). Allí, los hijos aprenden todo el proceso en poco tiempo por medio del ensayo y error. Generalmente, esto ocurre en los casos en los cuales los hijos ya estuvieron trabajando con sus padres. Al salir exitoso de esta experiencia, se los considera habilitados para nuevos desafíos.

- Juan, trabaja con todo su grupo familiar, especialmente con sus dos jóvenes hijos (de 16 y 18 años), y aunque él se dedica a la ganadería, a sus hijos les interesa la agricultura. Expresa satisfacción de que sus hijos elijan el campo y busca los modos de apoyar esta decisión. En una de las entrevistas decía:

“A mis muchachos les di un pedazo de la chacra, unas hectáreas, para que ahí se diviertan, para que hagan lo que quieran...yo ahí no me meto, es de ellos...claro que si necesitan les ayudo, pero ellos dicen cuando hay que cosechar, cuando se vende y lo que ganan es para ellos”

- Similar es el caso de Luis, quien hace de las tareas de campo un espacio de aprendizaje.

“A mi hija, ya le estoy enseñando a manejar el tractor, a ella le gusta, en la Escuela Agrotécnica no le enseñan esas cosas, pero acá es importante saber, no es difícil...”

(Luis- Productor que se dedica a la actividad con todo su grupo familiar)

Modelo: la observación y la curiosidad de los hijos hacia las actividades de los padres hacen que sigan el modelo que conocen. Como ven que el rol y la tarea que desempeñan son efectivas, tienden a seguirla y regirse por esos parámetros.

- Los hijos de los productores ven con admiración todo lo que pueden lograr sus padres. El caso de los hijos de Elio que analizaré en los próximos capítulos, es ejemplificador de este modo de aprendizaje por modelo. Extracto estos párrafos descriptivos:

“Yo veía lo que mi padre hacía; tenía una sabiduría impresionante. Mucha paciencia hay que tener para todo esto. Él, seguramente lo aprendió de mi abuelo, esto es una tradición familiar”

(Juan)

“Con mi papá íbamos al campo. Yo, como era el mayor, era el que más lo acompañaba y me enseñaba lo que tenía que hacer, si no lo hacía bien tenía que volver a hacerlo, en ese momento sufría, pero ahora me doy cuenta que tenía razón”

(Luis)

El hacer del hombre como modo de ser en el mundo, no se define por sus objetos, su fin, su contenido, su rendimiento, sino por aquello que sucede a la realidad humana dentro de él (Hopenhayn, 2006). Por lo tanto, el trabajo no es sólo una actividad dirigida a la satisfacción de necesidades mediante la producción de bienes, sino que responde, en último término, a una necesidad intrínseca a la existencia humana: la de autorrealización en duración y en permanencia. El trabajo, implica estar en constante proceso de realización, de objetivación y de reconocimiento de sí mismo a través de su obra. Desde estas definiciones se comienza a comprender por qué es tan compleja esta situación.

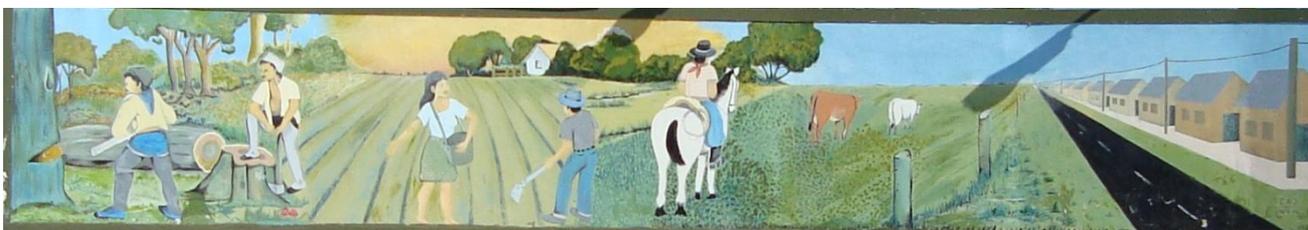
Por otra parte, hay también instituciones que coadyuvan en este proceso (como por ejemplo las escuelas, las iglesias, las asociaciones, las cooperativas). No obstante, en las entrevistas realizadas aparece en un papel secundario la Escuela de la Familia Agrícola, donde concurren la mayoría de los hijos de los productores. El rol de la escuela, es un colaborador en este proceso pero en este caso es relativizado y no aparece como un actor determinante. El factor que sí se puede vislumbrar, es el fuerte impacto en el acceso a los conocimientos que tienen los hijos desde los medios de comunicación, ofreciendo nuevas tecnologías de manejo y gestión. Éstos, implican un cambio de la matriz de conocimientos tácitos, expresándose en inconvenientes en la operación de sistemas tan complejos como los agropecuarios donde deben dominarse aspectos relacionados con el clima, el suelo, el agua y hasta las características socioculturales del ámbito local específico en que se desarrolla la producción y las consecuencias económicas que ello conlleva. El buen desempeño de la tarea agropecuaria, requiere el

manejo de habilidades y destrezas, lo que optimiza estos conocimientos y justamente es lo que puede “enseñar y aprender” desde la familia.

Para comenzar a desentrañar y ahondar en estas cuestiones, fue necesario delimitar y seleccionar una muestra que represente esta realidad.

Luego de este primer relevamiento y teniendo en cuenta la importancia y las vertientes que se abren entorno a la historia que recorre una familia, me propongo estudiar la trayectoria de vida laboral a lo largo de tres generaciones de una familia de la zona. Dada la accesibilidad y predisposición, escogí a una familiar que se encuentra en el paraje el Saladillo, lugar donde vive hace más de 60 años la familia Velázquez.

En este marco para comprender el significado del trabajo en la familia rural desarrollaré la historia de vida familiar de “Los Velazquez” quienes tienen como lugar de referencia al paraje el Saladillo, de Basail.



Fotografía N° 2
Fuente propia.

Mural- Anfiteatro de la Plaza principal de Basail. Abril 2009

Capítulo III

LOS VELAZQUEZ

“Los Velazquez te van a adoptar”, anticipó mi compañera del INTA que me sugirió realizar el trabajo de investigación con esta familia y, pocas horas más tarde, ya estaba recorriendo las anécdotas más divertidas de la familia. Los Velazquez viven en el Saladillo, un paraje cercano a la localidad de Basail y son una familia reconocida por sus fuertes vínculos religiosos y por ser “buena gente”. Actualmente, son cinco familias que viven a una distancia aproximada de 1000 metros entre ellos. Todos ellos, con edades entre 90 y 64 años.

Mi primer contacto fue con Don Cacho Velazquez y con su familia. Lo primero que me sorprendió, fue que nos recibieron antes que llegáramos. Cuando todavía estábamos en camino, Cacho abrió el amplio portón de su casa y agitaba sus manos en señal de que podíamos entrar. Sin que todavía le haya contado el motivo de mi visita, comenzó a contarme de su vida y de sus quehaceres en el campo; por lo que no fue difícil explicarle que, justamente de su vida y el trabajo en el campo, era el interés de mi visita.

Cacho vive con Noli, la compañera de toda la vida; con su hijo menor, Eugenio y un nieto adolescente. En esas largas horas de conversación con Cacho viajando al pasado y al presente de manera abrupta pero amena. Sin lugar a dudas, este fue uno de mis mayores desafíos en esta investigación, reconstruir desde la lógica cronológica (con esta obsesión occidental de intentar ordenar racionalmente), sucesos que están presentes en la representación actual pero que son fruto de construcciones históricas en continuo dinamismo.

Historias de Familia

A todos ellos, les consulte sobre sus más remotos recuerdos de la niñez, el origen de la familia y su radicación en el Saladillo. En esos relatos, los ancestros correntinos aparecieron con la marca que los identifica en mayor medida. Luego de unas cuantas entrevistas con la confianza que genera el compartir la vida, Cacho me confió esta intimidad familiar:

“mi apellido no lo lleva cualquiera –dijo misterioso-, y te lo digo a vos porque se que no te lo vas a tomar a mal...no le andamos diciendo a todo el mundo...Isidro Velazquez era mi primo...no anduvo por buen camino dicen...por eso no lo cuento mucho...nosotros no somos así...pero tenemos esa sangre”

Si bien conocía la historia de Isidro Velazquez, esta confesión me llevó a investigar más sobre este personaje. El periodista Solans (2010) ilustra con precisión los primeros pasos de la familia Velazquez en el Chaco. En este caso, la referencia nos sitúa con el ilustre Isidro Velazquez quien ya forma parte de la saga de bandidos rurales³ del Norte Argentino, portadores de profundos amores y de odios en la población.

Para profundizar este punto transcribiré el siguiente relato:

4

La familia Velazquez hizo varios intentos en la provincia de Corrientes. Anduvo sudando por Concepción, Santa Rosa, Santo Tomé y Mercedes. Como muchos de los

³ Eran personajes reales, que a pesar de ser perseguidos por la ley tuvieron reputación de justos, es decir, solidarios con la gente campesina, de quienes se decía que robaban a los ricos para ayudar a los pobres, y que murieron de manera trágica a manos de la autoridad. (Chumbita H. en Amarilla R., 2005)

Lo más llamativo de estos fenómenos es su “permanencia”: el caso Velásquez o la trascendencia del Gauchito Gil en el Chaco. Tanto Isidro Velásquez como Antonio Gil eran correntinos, aunque debemos reconocer que en nuestras historias provinciales las fronteras no fueron tales. Por razones económicas o culturales el tránsito entre ambas provincias fue permanente, sobre todo el arribo de correntinos al Chaco para trabajar en la tal de bosques, cosecha de algodón o zafra azucarera. Algunos se quedaron definitivamente, entre ellos Isidro Velazquez. Su historia fue tan trascendente que el día de su muerte fue proclamado día de la Policía del Chaco. (Bergallo E. en Amarilla R , 2005)

jornalearos de los obrajes y de las chacras correntinas, veían la cosecha del algodón del Chaco como una salida a sus penurias económicas.

En 1949 los Velázquez lograron vender sus caballos y con los pocos pesos que lograron juntar llegaron al puerto de la ciudad de Corrientes. Cruzaron hacia Barranqueras en barcaza, arriba de un cachapé que los trasladó hasta Resistencia, y después se fueron en tren hasta Lapachito.

Se instalaron en la estancia de Fernando Boujón, sobre la Ruta 16, a pocos kilómetros de Makallé, donde Feliciano fue capataz y Claudio jornalero.

Isidro había llegado un año antes. Apenas si escribía, porque solo había cursado hasta segundo grado en la escuela de nivel primario. Pero su presencia inspiraba vida. Tenía ya 21 años y una riqueza que consistía en la fortaleza, predisposición y buen trato que lo hicieron trabajar en la Compañía Constructora “Todaro”.

5

Isidro tuvo una experiencia amarga en la última Campaña en Corrientes. Pese a que había ido a la cosecha con ánimo de juntar dinero para compra sus primeros animales, tras haber trabajado a destajo, estaba pelado. Ni para volverse tenía. Era una de las víctimas de un grupo de intermediarios que le conoció el lado flaco a varios cosecheros y que, en los días de pagos, organizaba la trampa con juegos y carrera de caballo.

Aquella campaña le dejó el sabor agrio que siempre llevaría en su boca y lo empujó a probar suerte en el Chaco. Allí, intentó con ánimo, puso todo su esfuerzo en cada conchabo, buscó y buscó. Promediaba la década del '50 cuando sus padres y sus hermanas se volvieron para Corrientes. Pero Claudio se quedaba con él.

pp.55

Si bien, el desenlace es totalmente distinto en una rama y otra de la familia no dudó en afirmar que a Velazquez los une esta búsqueda del mejor porvenir, propio de esta época, de muchas otras familias.



Foto N° 3: Isidro Velásquez

<http://www.momarandu.com/amanoticias.php?a=3&b=0&c=84337> [Fecha de consulta 25/02/2010]



Foto N° 4: Cacho Velásquez

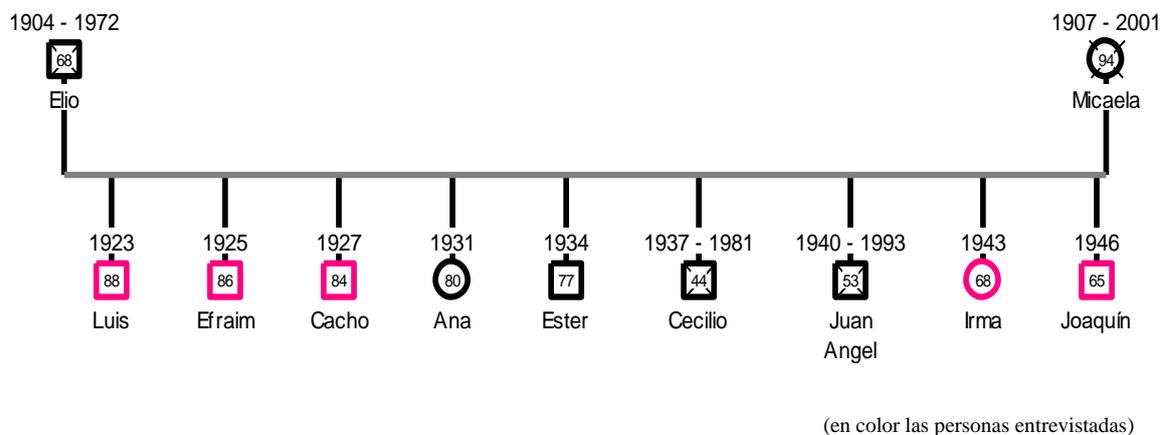
(Fuente propia- 07/04/2009)

Los fundadores:

Elio y Micaela

La familia que Elio y Micaela construyeron estuvo compuesta por ocho hijos (varones y mujeres), quienes están unidos por fuertes valores morales y religiosos. Y es lo que se reproduce en las entrevistas con sus hijos: Luis, Efraín, Cacho, Irma y Joaquín.

Gráfico N° 5



Los hijos de los fundadores

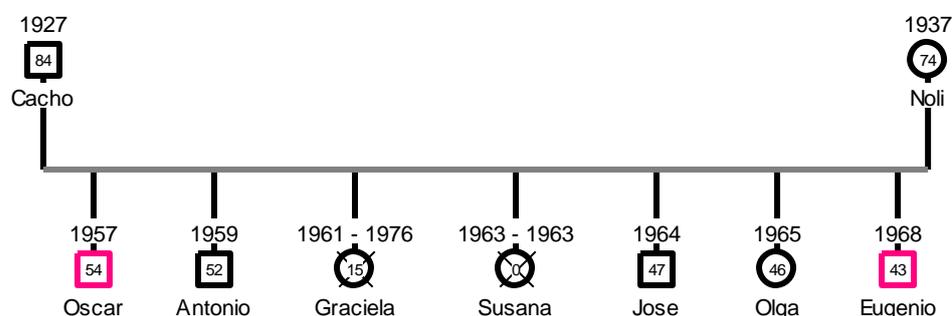
1. Cacho

Con entusiasmo, Cacho me cuenta sobre sus hijos y sus actividades. Él, relata sobre las actividades de la actualidad y Noly aporta precisión sobre los primeros años de los hijos. Un hecho contundente para sus vidas, fue la muerte de sus hijas. Esta rememoración la sensibiliza y revive con lágrimas momentos muy duros. Noly describe en profundidad la muerte de su hija mayor, cuando la falta de acceso a una política de salud basada en la prevención era casi inexistente.

En cuanto a lo laboral, Cacho inculcó a sus hijos el culto al trabajo y al emprendimiento de iniciativas contantes *“para salir adelante”*.

Su único hijo soltero y menor Eugenio, se dedica a la producción de carbón y tiene un incipiente trabajo apícola. También, por períodos se queda con ellos Dani, uno de sus nietos a quien su madre lo *“manda para que nos ayude un poco, como repitió en la escuela...”*, contaba Noly.

Gráfico N° 6



2. Luis

Tiene una sonrisa pegada a su rostro, pero una mirada cansada y preocupada. Se mostró interesado en conversar y enseguida pudo hilvanar recuerdos con sus ideas actuales. La principal preocupación que tiene es el futuro de su hijo menor, que actualmente vive con él (junto con su esposa y sus hijos). Roberto estuvo en Buenos Aires, en la búsqueda de empleos para sostener a su familia, pero según lo expresado por el padre no tuvo “suerte”

Me decía Luis:

“vino un día el tío y se lo llevó, anduvo en fábricas de acá para allá, pero no tuvo suerte, además no se halló⁴. Acá en el campo las cosas son distintas, mucho mas tranquilas”

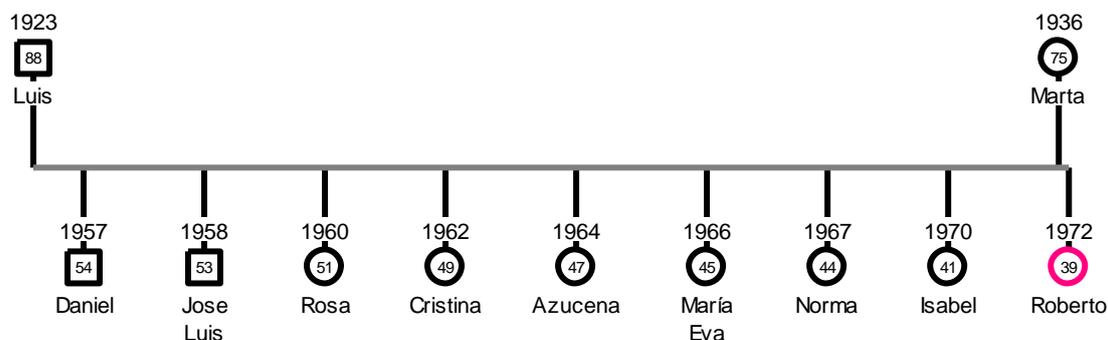
Cuenta sobre la ladrillería que están iniciando, sobre los posibles compradores, la perforación de agua, los subsidios estatales que colaboran en este emprendimiento. Roberto, con mirada esquiva y una sonrisa tímida, escucha atentamente la conversación y afirma con movimientos de cabeza.

La próxima vez que me encuentro con Luis y Marta, Roberto y su familia ya no vivían con ellos. Consiguió un empleo en uno de los grandes campos de la zona, como peón rural.

⁴ Expresión regional que significa “no sentirse a gusto” “extrañar”.-

La familia completa se distribuye de la siguiente manera:

Gráfico N° 7



Esta pareja lleva 55 años de casados; los unió el trabajo y a través de este proyecto de vida forjaron su familia. Pero, también pasaron momentos muy duros, sobre todo para Marta, con seguridad y sin dudar me cuenta lo difícil que fueron estos años. El tiempo de juventud y prosperidad económica la encontró en un rol de pasividad y de aceptación de todo lo que decía y hacía su marido. Era sabido que su compañero tenía aventuras amorosas y se ausentaba con frecuencia del hogar. Esta situación se actualiza y afloran los sentimientos de dolor de Marta, todo esto bajo la mirada atenta de Luis. Me cuenta lo difícil que fue criar a sus hijos bajo estas circunstancias y sus estrategias para sobrellevar la situación. El consejo para sus hijas es no aguantar nada.

3. Joaquín

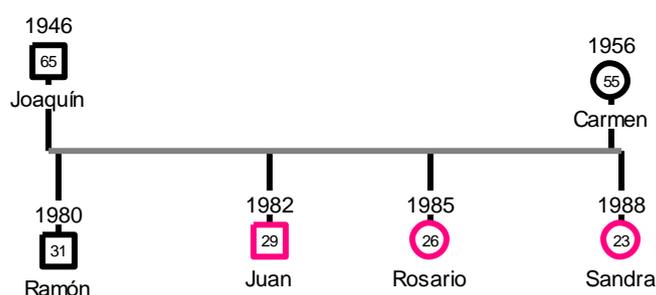
Otro panorama me encontré en la casa de Joaquín. Las palabras no abundaban y siempre fueron muy escuetos en sus respuestas. Con Carmen (su esposa) y las hijas, sólo pudimos conversar en profundidad después de varias visitas. Con el tiempo, fue con quienes los lazos se hicieron más fuertes.

Joaquín trabaja como peón rural en una estancia ganadera desde su juventud, y se encuentra en su hogar los fines de semana. El hecho de ser el menor de los hermanos, lo ubicó lejos de la etapa productiva sobre la que se explayaron los hermanos. Otra

distinción fue que en sus hijos (que son los entrevistados más jóvenes), había una perspectiva distinta.

La casa en la que habitan, fue el casco del campo y la casa materna, donde Elio y Micaela criaron sus hijos, y los recuerdos están aún frescos. Recuerdan el tiempo en el que recibían la visita constante del resto de la familia y, sobre todo, cuando el sacerdote del pueblo celebraba la misa una vez al mes en el amplio patio.

Gráfico N° 8



Rosario, me comentó que como tarea en la EFA (Escuela de la Familia Agrícola), donde cursó sus estudios secundarios, realizó un trabajo de investigación sobre la etapa forestal de la zona. A través de ese trabajo, recabó información mediante entrevistas a sus tíos y encontró documentación del campo, que le permitió fundamentar aún más toda la esta etapa vivida por su familia. Me cedió, con mucho interés, todos sus hallazgos y me recomendó la entrevista con su tío Efraim, refiriéndose a él como el más conocedor de la historia familiar.

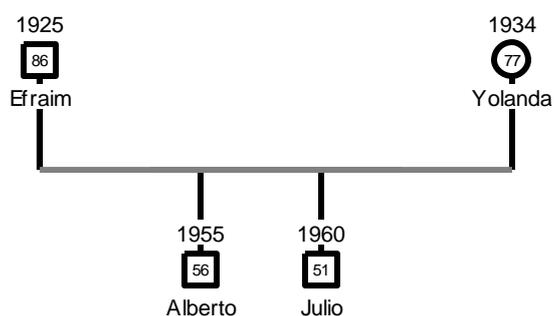
4. Efraim

El discurso de Efraim, está cargado de pasado, y narra cada episodio con mucha naturalidad y habilidad. Se centra en contarme con detalle vivencias del pasado y lo duro que fue “caerse” de la situación en la que estaban como grandes productores de algodón. Desde niño, su vida estuvo centrada en estos campos, pero sabiendo de su crudeza desde siempre, aconsejó a sus hijos que se hagan de “otra” vida para poder pasarla mejor que ellos.

No puede dejar de ocultar la pequeña esperanza de que su hijo, que vive en la capital de la provincia, pueda hacerse cargo de las hectáreas que le quedaron, pero sabe que esa posibilidad es muy remota.

Ante mi pregunta de por qué sólo tuvieron dos hijos, me responden que querían darle lo mejor y sabían que “lo mejor” no estaba asociado a tener muchos hijos.

Gráfico N° 9



5. Irma⁵

Al momento de la primera etapa del trabajo de campo, Jorge, el esposo de Irma, se encontraba con grandes dificultades de salud. En mi primer contacto con él, se mostró muy enojado y sobre todo, desilusionado con la familia que lo empleó por décadas.

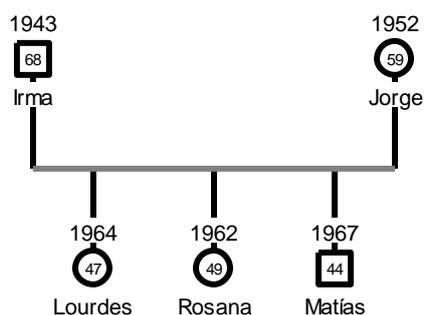
Las dificultades, estuvieron centradas en la falta de resolución que tuvieron en una puja legal con los herederos del campo donde trabajó toda la vida, quienes no le reconocen el trabajo realizado y por lo tanto, no puede acceder a la jubilación que le corresponde.

Irma y Jorge, pasaron largos meses en el hospital esperando su recuperación. Cuando pude reencontrarme con ella, Jorge estaba en silla de ruedas y sin habla. Las entrevistas siempre fueron cortas y cargadas de mucha emotividad. Ella, pudo aclararme detalles de algunas cuestiones de la familia que me permitieron comprender datos que con los hermanos varones me fue difícil precisar.

⁵ Relato mencionado en el Capítulo II pág. 35

Esta es la familia de Irma.

Gráfico N° 10



Distribución de las tierras

Fue a mediados de la década del 80', cuando se produjo el primer desgranamiento de la familia. Tres hermanos decidieron emigrar a centros urbanos y uno falleció. Los restantes 5 hermanos, siguen viviendo en la zona.

Dos de los hermanos, tienen 48 hectáreas entre las propias y las prestadas y/o vendidas por sus hermanos. Los tres restantes, conservan sus 16 hectáreas originales.

Actualmente, no está concluido el proceso legal con los títulos de los terrenos. Irma, fue quien movilizó este tema pero no encontró interés en sus hermanos y la gestión no prosperó.

Las tierras acumuladas, son 144 has de los 5 hermanos Velásquez que viven en la zona.

Tabla N° 1

Residen en el Saladillo	Hectáreas	Origen de las Hectáreas	Producciones			Observaciones
			Ganadería	Agricultura	Otros	
Cacho	48	16= herencia 16= Cecilio ⁶ 16= Ana ⁷	70 bovinos	Pasturas y renta de algunos lotes	Carbón	Además es inquilino de 30 hectáreas para el pastaje de sus animales.
Luis	48	16= herencia 16= Juan Angel ⁸ 16= Ester ⁹	70 bovinos	Pasturas	Ladrillería	
Joaquín	16	Herencia	13 bovinos	Pasturas	Apicultura	
Efraim	16	Herencia	76 bovinos	Pasturas		
Irma	16	Herencia				Tenía 30 ovinos, pero los vendió porque no podía hacerse cargo de ellos.

Construcción de la identidad ocupacional

La identidad ocupacional, tiene sus bases en las relaciones significativas y con componentes afectivos, la estructura social y la historia de vida de cada uno de ellos.

La división y adquisición específica de roles, la distribución social del conocimiento, la internalización de campos de conocimiento, las rutinas de la labor, la cuestión más puntual sobre el trabajo son aprehendidos desde las relaciones familiares; a través de los modelos de identificación que son los padres o los hermanos mayores. El origen de estos datos, son obtenidos mediante la observación y la curiosidad hacia las actividades de los padres, lo que hace que sigan el modelo que conocen.

Para mejorar la comprensión de este proceso, describiré por generaciones a la familia.

⁶ Préstamo de palabra por los herederos de Cecilio

⁷ Préstamo de palabra entre los hermanos

⁸ Préstamo de palabra por los herederos de Juan Ángel

⁹ Préstamo de palabra entre los hermanos

1. Los fundadores y sus hijos: un estilo de vida

Todos trabajaban desempeñando distintos roles según las etapas de la familia. Por ejemplo:

1. En una primera etapa, Micaela, junto a los hijos menores, se encargaban de la horticultura y los animales menores; Elio y los hijos mayores de la agricultura (algodón, sobre todo en los momentos más críticos de siembra o cosecha, momento en el cual contrataban mano de obra esporádica, provenientes sobre todo de Corrientes y algunas zonas de Santiago del Estero).
2. Luego de afianzada la rutina de trabajo, las mujeres (Micaela y sus hijas) se encargaban de la agricultura y los varones (Elio y sus hijos) de los obrajes y los animales mayores.

Elio junto con sus hijos mayores (Luis, Efraim y Cacho) adquirieron maquinarias que les permitió mejorar la producción y diferenciarse de otros productores. Por ejemplo, compraron un arado mancera, camionetas y tractores. Por otra parte, contrataron empleados transitorios.

Tenían una despensa con artículos de ramos generales con la que abastecían a los vecinos y al personal que trabajaba para ellos. De este negocio, se encargaba generalmente Doña Mariela y las hijas.

2. Los hijos de los fundadores: cambiar para continuar

(Luis, Efraim, Cacho, Irma, Joaquín)

A medida que los hijos se casaban, el padre les concedió porciones de tierra para la construcción de sus viviendas y pequeñas producciones en las zonas aledañas (inicialmente fueron aproximadamente 25 hectáreas). El trabajo sigue enmarcándose en la misma economía familiar.

Luego de la muerte del padre¹⁰, los hijos trabajaron unos años juntos intentando replicar el modelo enseñado por el padre, pero la falta de una figura aglutinante y la tensión ejercida por la creciente familia de cada uno de los hijos, tuvo como consecuencia principal el hecho de que no se lograron mantener criterios comunes. Esta situación, se vio complicada porque no existió la lógica de la acumulación de capital necesaria para mantenerse en el rubro de productores. Al contrario de esta lógica, fueron dividiendo las tierras y la economía familiar. Ante esta situación, la producción no fue rentable por varios años consecutivos, lo que obligó a los nuevos dueños a vender un poco más de 50 hectáreas para cubrir los gastos ocasionados en estos tiempos.

Se dividieron legalmente las tierras en partes iguales, correspondiéndole a cada hijo 16 hectáreas. En esta etapa, trabajaron asociadamente entre algunos hermanos compartiendo tierras y maquinarias.

Dicen que no supieron aprovechar los “buenos tiempos” por su falta de capacidad de ahorro (se dedicaban al juego), y por no hacer uso de tierras fiscales, tan común en la actualidad pero impensada para ellos en ese momento.

La inundación de 1982, imposibilitó la realización de la agricultura en los campos y fueron particularmente afectados por la crisis al no recibir subsidios de la provincia para amortiguar el impacto de esta inclemencia climática. Ante esta situación, vendieron algunas maquinarias. En este momento, se da un giro fundamental en la historia laboral esta familia, porque retoman fuertemente la actividad como obreros en campos concesionados, mientras otros integrantes de la familia se emplean en campos cercanos. Por ejemplo, el menor de los hermanos, que aún vive en la zona, luego de la inundación decide abandonar la actividad en su campo y trabajar para gran hacendado de la zona hasta la actualidad, manteniendo un cupo pequeño de animales.

En sus campos, se intensifica la actividad ganadera y la cría de caballos. Ampliándose las plantaciones de maíz, batata y verduras de hoja; a cargo de las mujeres y los niños.

¹⁰ Año 1970 –enfermedad cardíaca-

Algunas hectáreas, las alquilaban a grandes productores del Norte de Santa Fe. Este ingreso es percibido como una ayuda económica para complementar su jubilación.

“Acá, cuando nos juntamos todos, somos siempre más de 80 personas...hay distintas ocasiones, un cumpleaños, un aniversario, una yerra...es lindo ver a la familia junta...cada uno trae algo, algún animalito, algún conjunto para que toque...” (Noli, esposa de Cacho- 74 años)

3. Los nietos de los fundadores: del campo a la ciudad

Tienen entre 5 y 9 hijos de muy distintas edades. Entre todos, suman un total de 23 personas y sus edades oscilan entre los 55 y 12 años. Promediando en la adultez media – de los 25 a los 50 años-.

Muchos de ellos, han participado de las actividades agropecuarias junto a sus padres. Vieron la decadencia de la época algodonera de estos campos en los años 70’, pero no han sido activos en este proceso productivo.

Fueron parte del regreso a los obrajes junto a sus padres y de trabajar, fundamentalmente para terceros.

“Yo tenía muchos conocidos y sé cómo es el trabajo en el monte, así que volvimos al monte, con mi hermano Luis y nuestros chicos más grandes... anduvimos por varios lados, íbamos un tiempo y volvíamos...en el campo nuestro no se podía hacer mucho, sólo cuidábamos nuestros animalitos, siempre son como un ahorro que tenés”

(Cacho, 84 años)

“Aprendí del oficio de esa época... había mucha madera; la llevábamos para Barranqueras a una carpintería grande que había ahí...no sé si debe estar

“todavía...vendíamos la madera...después empezamos con algunos de acá a hacer los muebles por la zona...” (Oscar, hijo de Cacho- 54 años)



En sus campos, se comienza a intensificar la actividad ganadera que anteriormente sólo estaba presente bajo el concepto de autoconsumo, pero siempre desde la baja inversión y con un pobre asesoramiento técnico brindado desde el Estado, enmarcados en la concepción de políticas públicas.

“Como no podíamos sembrar mucho, le dejamos el campo para los animales, no lleva tanto trabajo como la agricultura y vendiendo un animal, ya te salvás bastante...los hijos siempre nos acompañaron, pero si se querían ir a la ciudad, mejor...la vida en el campo es muy sacrificada, tenés que trabajar de sol a sol, y ahora no se gana como antes que podías vivir bien, ahora la vida es distinta...” (Luis, 88 años)

“...vinieron esos chicos tan buenos, interesados en el campo, es raro que los jóvenes se interesen por el campo ahora, tenían buenas ideas: eso de la inseminación artificial, el ir mejorando nuestras vacas...necesitamos uno como ellos que esté siempre dispuesto a atenderte y que sea buena gente...pero después no sé qué pasó en Casa de Gobierno que no los mandaron más...ahora no tenés a quién pedirle ayuda...” (Cacho, 84 años)

De las veintitrés (23) personas de esta generación, sólo cinco (5) viven en el campo, de los cuales sólo uno (1) es un trabajador independiente y se solventa económicamente con las rentas del campo; dos (2) son estudiantes –menores de edad- y dos (2) trabajan en actividades agropecuarias pero en relación de dependencia.

A manera descriptiva, expongo en el siguiente cuadro las actividades actuales de los integrantes de esta generación.

Tabla N° 2

Ámbito Laboral		Varones	Mujeres	Totales
Estado	Municipio	1	0	1
Privado	Urbano	4	0	4
	Rural	4	0	4
Familiar	Ama de casa	0	5	5
	Rural	2	0	2
Estudiantes	Inicial y Media	1	1	2
Independientes		1	4	5

Los hijos vinculados a la producción agropecuaria de estos campos, generalmente son los mayores o los menores, aunque sus principales ingresos derivan de los servicios que brindan en otros campos.

La actividad de producción es secundaria, aunque manifiestan constantemente el deseo de dedicarse de lleno a la misma.

“Me da una lástima no poder usar estos campos, es un tesoro lo que tenemos acá, pero no es tan fácil, hay que tener capital” (Juan, hijo de Joaquín- 29 años)

“Empecé con la apicultura; en nuestro monte hay muchas flores, no puede fallar, pero lo difícil es la venta, como todas las cosas” (Eusebio, hijo de Cacho- 43 años)

“...con mi hermano, conversamos siempre sobre qué hacer con el campo, tenemos muchas ideas, pero necesitamos más campo...no podemos tener a los animales como están ahora y ni pensar en tener más...” (Rosario, hija de Joaquín- 26 años)

“el tema ahora es la ladrillería....el gobierno esta dando muchas ayudas y buenas, muchos subsidios...acá esta todo la tierra...el agua porque tenemos una

muy buena perforación que es lo mas difícil en estos casos y la leña podemos sacar de acá nomás” (Roberto, hijo de Luis- 39 años)

Por otra parte, un obstáculo que sólo mencionan soslayadamente, es la dificultad que tienen para llevar adelante estos planes, por la permanencia de sus padres en la toma de decisiones a cerca del campo. A pesar de la edad, siguen manejando las decisiones acerca de lo que se produce o invierte en el campo, por lo que sus hijos se encuentran de manera marginal en las incumbencias de las producciones. En este contexto, hay baja inversión, con pocos riesgos y sin planificación en la producción.

Esta situación también fue puesta de manifiesto por los profesionales de la zona que intentaron trabajar con ellos, sobre todo en el tema de implementación de tecnologías adecuadas para el manejo de las tierras, donde encuentran grandes resistencias.

A pesar de lo mencionado anteriormente, se sostienen y estimulan algunas actividades como: ganadería, apicultura, batata, ovinos, carbón; y en uno de los casos, están proyectando una ladrillería.

Pensando en términos productivos, esta generación fue quizás la más sufrida, porque solo vio la decadencia de la actividad forestal, agrícola y de una ganadería que nunca fue rentable. Reciben aisladamente las propuestas de nuevas actividades agrarias, pero ninguna de éstas con un futuro promisorio. Esta misma situación, es la que impulsa a los padres a sugerir firmemente la posibilidad de migrar a los centros urbanos, lo que es percibido por los integrantes de esta generación como un avance en sus proyectos de vida.

4. Los bisnietos de los fundadores: lindos recuerdos de campo

Son 51 personas y sus edades oscilan entre los 35 y 1 año. Sólo dos de ellos viven en la zona rural; Ariel (21 años) que colabora con su abuelo en las tareas cotidianas y Nadia (2 años), que vive con su mamá Rosario, una joven estudiante de secretariado jurídico.

Otros seis jóvenes son peones rurales, pero viven en la zona urbana.

El resto de las personas de esta generación, tiene como actividades principales las referidas a la prestación de servicios: maestra jardinera, policía, empleada doméstica, empleados privados. Y, en su mayoría, son estudiantes del nivel medio y superior, con orientaciones a profesorado.

Tabla N° 3

Ámbito Laboral		Varones	Mujeres	Totales
Estado	Docencia	0	2	2
	Seguridad	2	0	2
Privado	Urbano	2	0	2
	Rural	6	0	6
Familiar	Ama de casa	0	2	2
	Rural	1	0	1
Estudiantes	Inicial y Media	11	8	19
	Superior	6	5	11
Independientes		3	3	6

La vida y el trabajo en el campo, se visualiza como una recreación para los integrantes de esta generación. Visitar el campo, los saca de su rutina habitual y reestablece los lazos familiares, permitiéndoles conocer y entender sus vínculos familiares.

“Los chicos, al campo quieren venir, porque hay animales y no están acostumbrados a eso en su casa de Resistencia, además, acá tienen por donde andar, correr, no como esas casas todo apretaditas que hay allá, pero están unas dos semanas y ya se quieren ir...es que los chicos de hoy en día están acostumbrados a otra manera de vivir, no como la del campo” (Noli, esposa de Cacho-74 años)

“Ellos vienen con suerte una vez al año, están muy ocupados con sus estudios y eso. Pero cada vez que vienen, disfrutan a lo loco, andan a caballo, juegan entre ellos” (Yolanda, esposa de Efraim-77 años)

En todas las entrevistas realizadas, se visualiza al campo como una fuente de valores, de trabajo intenso y justo por parte de la familia. Representa un volver a encontrarse con sus raíces, que dan sentido a esta familia muy unida, sinónimo de salud.

“Ellos vienen acá y saben que tienen de todo, no lujos, pero para comer no les falta, y bien sano todo. Matamos una gallina y tenemos la carne fresca, no como lo que ellos comen en sus casas. Saben cómo hacíamos el trabajo antes, les gusta que le cuente cómo era la vida cuando éramos jóvenes” (Yolanda, Efraim esposa de Jeremías- 77 años)

“El no andaba bien... por allá tenía mala junta, viste eso de la droga en la ciudad...qué barbaridad!...entonces la madre le mandó un tiempo con nosotros, para que se amolde un poco y deje esos amigos que tenía. Al principio, no quería hacer nada, eso que de chiquito el venía siempre para acá, pero andaba rebelde, endemoniado...todo eso hace la droga...pero después solito se va dando cuenta cómo son las cosas en el campo. Acá hay que levantarse temprano, buscar los animales, darles de comer, ayudar con leña...ahora se esta acostumbrando al trabajo...mirá si nosotros íbamos a ser así....ni me puedo imaginar” (Irma, 68 años)

No encontré indicios que privilegien a la ruralidad como opción en el desempeño laboral. Todo lo contrario, muchas veces son los padres los que impulsan el hecho de que los hijos se vayan a la ciudad para que no tengan que padecer como ellos.

Las personas de esta generación, que tienen labores vinculadas al campo, son quienes han trabajado con sus padres en esta actividad, pero prevalece el sentido de prestación de servicios, o sea trabajar por un salario estable y con los beneficios sociales del trabajo.

“Íbamos caminando por una picadita con mi nieto, el hijo de Jorge, a él gustaba de más el campo, siempre trabajaba conmigo y con el papá...y se animó y me preguntó:

- Abuelo, qué tengo que hacer...tengo ésto de gendarmería, no es que me gusta mucho pero me van a empezar a pagar pronto y yo le quiero ayudar a mi papá, ya esta grande y no quiero que hasta que se muera tenga que seguir trabajando y vos viste lo duro que es el trabajo por aquí...

Sentí un orgullo tan grande de mi nieto, porque uno lo ve como una criatura, pero fijáte cómo él se da cuenta de todo, y le dije:

- Mi hijo, vos tenés que hacer lo que te dicta tu corazón y si querés ayudarle a tu papá, eso esta muy bien, nosotros no teníamos otra alternativa, por eso estábamos en el campo y poníamos lo mejor de uno, pero si vos tenés otra cosa con la que podés estar mejor, tenés que meterle nomás...pero eso también va a ser sacrificado...pero así es el trabajo” (Cacho, 84 años)

En este marco se cumple con un papel socializador muy importante, donde se transmiten expectativas, creencias, valores e informaciones, no sólo referidas al trabajo, sino también a otros ámbitos de la vida, como la familia, el tiempo libre, la política, la economía, etc. Quizás, como correlato de esta línea es que tampoco se ha encontrado la generación de nuevas parejas sobre las establecidas originalmente (divorcios), ni siquiera en los casos de viudez. Situación que tiende a consolidar el núcleo afectivo y económico de esta familia.

Ahora bien, para profundizar los procesos laborales en los que se enmarca la dinámica de esta familia, los próximos capítulos ahondaran en cada etapa productiva vivida y reproducida, a los efectos de describir los modos y estilos laborales de los integrantes de la familia.

Capítulo IV

ETAPA FORESTAL: “EL SUEÑO DEL HACHERO”¹¹

En este capítulo, expondré el escenario en el cual la familia Velazquez fue forjando su vida. Allí, se construyeron las posturas y decisiones de sus integrantes, que fueron trascendentales en la historia personal y colectiva. Es decir, las coyunturas históricas crean y recrean las conductas de las personas que habitan en un espacio en particular. Por lo tanto, es de interés visualizar el proceso de construcción del territorio y los factores que han intervenido activamente, porque este da cuenta de la vida de las personas.

Con el objeto de lograr este cometido, realizo un recorte en el espacio geográfico y en el tiempo. Siendo para el primero, la región NEA del país y para el segundo, las últimas décadas del siglo XIX hasta la actualidad.

Territorio

En sus estudios sobre la conformación de nuevas territorialidades en el Chaco Argentino, Rozé (2004), menciona el concepto que con un enfoque material de las ciencias sociales señalando a Marín:

“El territorio es el ámbito en que se producen las condiciones de existencia, hace también referencia a la producción de relaciones sociales, estos procesos son históricos. Un territorio, es el ámbito de la producción de condiciones materiales y sociales de existencia. Todo ámbito de esta naturaleza, en la especie humana, presupone un proceso de apropiación y otro de expropiación. Cuando estudiamos la realidad social, tenemos que estudiarla a partir de estos tres

¹¹ Título de una poesía de Aledo Luis Meloni (nacido en Provincia de Buenos Aires, Argentina, 1 de agosto de 1912) Es un poeta y docente argentino radicado en la Provincia del Chaco desde 1937, catalogado frecuentemente como uno de los máximos exponentes literarios chaqueños. Su obra, se basa en las coplas para describir austeramente el entorno de la zona occidental del Chaco, y hoy forman parte de las lecturas del nivel educativo obligatorio de dicha provincia. <http://es.wikipedia.org/wiki/Aledo_Meloni>. [Fecha de consulta: 02/12/2011]

procesos; producción de condiciones materiales y sociales de existencia, apropiación de esas condiciones y expropiación de esas condiciones” (pp.89).

Y señala, que esta concepción de territorio supone:

- procesos complejos de trabajo donde miembros de la especie configuran sus condiciones de existencia.
- procesos de enfrentamientos; al interior de ese ámbito en cuanto a las condiciones de producción, apropiación y distribución de plusvalor.

Y como síntesis, se expresan en un enfrentamiento al exterior, imponiendo esta territorialidad frente a las demandas de otros grupos ávidos de constituir sus propias condiciones de existencia.

Es decir, dominar un determinado territorio implica complejos procesos de enfrentamiento donde fracciones de capital luchan por conservarlo en tanto otras impulsan su desalojo. En este proceso, se construyen alianzas amplias con fracciones de clase obrera y pequeña burguesía y, en ciertos momentos, puede implicar políticas de eliminación de ciertas otras fracciones que coexisten o interactúan en un determinado espacio y que se expresan en procesos de migración masiva, pauperismo, o aumento de las tasas de mortandad infantil hambre, suicidios, etc.

Colonización

“Nuestro principal elemento de prosperidad son los terrenos baldíos, improductivos hoy, pero que pueden valer millones desde el momento en que se emprenda a distribuirlos a los colonos por un precio determinado”

(Sarmiento citado en Bravo, 1999)

Hacia fines del siglo XIX, el paisaje del actual norte santafesino y el sur chaqueño gozaba una riqueza forestal sin igual. Miranda (2008) describe este paisaje de esta forma:

“el Chaco... la llanura recubierta de quebrachos enhiestos como escudos de bronce. (pp. 24).

Este es el escenario donde en 1876, por ley 817 se crea el Departamento de Inmigraciones y la Oficina de Tierras y Colonias en el marco del plan de Colonización de Avellaneda¹². La política colonizadora del país, concebía un espacio que debía ser ocupado y generar producción.

La historia, señala que el objetivo del proceso de colonización también estuvo puesto en reforzar las tierras de frontera, no solo con fuerzas armadas, sino también por medio de la población con el objetivo de consolidar el territorio nacional y la expansión de la economía agropecuaria.

Pero como contrapunto, Roze (2007) expresa:

“Nuestra gesta conquistadora chaqueña, se puede asimilar a las aventuras colonialistas de Rhodes, o a la conquista del Oeste norteamericano, donde, en suma, industriales y comerciantes se sirven del romanticismo del conquistador o pionero, y la palabra “civilizar” se convierte en sinónimo de esclavizar al capital, en condición de obreros, al indígena, abrir mercados o simplemente comerciar” (pp.33).

¹² Nicolás Avellaneda (1837-1885) En 1874, fue electo presidente de la República. Siguiendo la consigna de Alberdi "gobernar es poblar", Avellaneda promovió en 1876 la sanción de la Ley de Inmigración conocida como Ley Avellaneda, que aparecía como una promesa interesante de tierras y trabajo para los campesinos europeos. En pocos años, duplicó el flujo inmigratorio. El gobierno de Avellaneda, a través del ministro de Guerra, Adolfo Alsina, impulsó una campaña al desierto para extender la línea de frontera hacia el Sur de la Provincia de Buenos Aires. Antes de concretar su proyecto, Alsina murió. Fue reemplazado por el joven general Julio A. Roca, quien aplicará un plan de aniquilamiento de las comunidades indígenas a través de una guerra ofensiva y sistemática. El éxito obtenido en la llamada “conquista del desierto”, llevada a cabo entre 1878 y 1879, prestigió frente a la clase dirigente la figura de Roca y significó la apropiación por parte del estado nacional de millones de hectáreas que serán distribuidas entre una minoría de familias vinculadas al poder. Al concluir su mandato presidencial, en 1880, Avellaneda fue electo senador por Tucumán. Murió afectado de nefritis en 1885. Felipe Pigna. El Historiador <<http://www.elhistoriador.com.ar/biografias/a/avellaneda.php>> [Fecha de consulta 23/09/2011]

En ese momento, el Gran Chaco Argentino situado sobre la costa occidental del Río Paraná, era uno de los últimos refugios de aborígenes de esta amplia región. Para los colonizadores el número importante de "mano de obra", generó que el territorio sea observado como favorable para la producción. Pero los aborígenes no se incorporaron a la llamada "civilización" como proletariado, sino que mostraron una contundente resistencia. Además de este voraz intento de sometimiento, esta situación tuvo como desenlace la destrucción de sus fuentes habituales de subsistencia.

Finalmente, el capital penetra en este espacio geográfico configurando dos formas productivas: una fundada en la extracción de madera y subproductos (principalmente el tanino) y la otra, en el asentamiento de migrantes europeos en colonias agrícolas y ganaderas. (Roze, 2004)

Recapitulando, para lograr este objetivo expulsaron a los grupos Mocovi de la zona y favorecieron la llegada de modestos inmigrantes de trabajo. (Tissera, 2008) Es decir, existe un proceso de valorización del territorio basado en la doble explotación, por un lado de los recursos naturales y por otro de la fuerza de trabajo.

El proceso de colonización se logró sobre la base de dos pilares: colonias impulsadas por el gobierno nacional y por empresas de colonización. Las empresas de colonización, tenían como objeto la re venta de parcelas fiscales y también eran portadoras de otros intereses en el territorio. Por ejemplo: La casa Murrieta, de origen inglés se constituyó como empresa de colonización con el objetivo de tener presencia en el territorio, aunque su objetivo real eran las aplicaciones industriales del quebracho y la abundancia del codiciado árbol en el norte santafesino y el sur del Chaco.

El incumplimiento de un empréstito¹³ 1872 de parte del gobierno provincial de Santa Fe, que fue contraído con los banqueros londinenses Cristóbal de Murrieta y Cía.,

¹³ Un empréstito, es una fuente de financiación ajena dividida en partes alícuotas llamadas obligaciones. Los empréstitos de obligaciones, se solicitan debido a que las grandes empresas y entes públicos necesitan capitales de cuantía muy elevada, con lo que no les resulta fácil encontrar entidades financieras dispuestas a conceder préstamos de tales cuantías. En estos casos, las empresas pueden conseguir fondos dividiendo esas grandes cantidades en pequeños préstamos y que sean un gran número de acreedores o prestamistas los que le presten el dinero. Para ello, la empresa emite unos títulos llamados obligaciones. Para que todo el público pueda acceder a la compra de estos títulos, el valor nominal de los mismos es

posibilitó que la empresa obtuviera un contrato de transferencia de un millón ochocientas mil hectáreas en el Norte santafesino. A pesar que, de acuerdo al plano y la determinación topográfica adjuntos al contrato, el predio gigantesco excedía la jurisdicción provincial con más de 260 mil hectáreas en pleno territorio nacional del Chaco. La transferencia de Murrieta llegaba más arriba del paralelo 28°.

En ese mismo año, la provincia de Santa Fe nuevamente contrajo compromisos con banqueros ingleses y franceses para la construcción de redes ferroviarias que conectaron las explotaciones madereras y las colonias del Norte de Reconquista con el gran centro exportador de Buenos Aires.



Foto N° 5. Fuente: <<http://www.lagazeta.com.ar/laforestal.htm>> [Fecha de consulta 22/11/11]

En este contexto, se instala la empresa La Forestal que durante más de cinco décadas se dedicó a la extracción de la madera en la zona.

bajo, por ejemplo, alrededor de los 60 €. Al conjunto total de obligaciones emitidas, se le conoce como empréstito. Representan una deuda para la empresa, ya que son una parte proporcional de un préstamo y supone para ésta la obligación de pagar unos intereses periódicos y el reembolso de los títulos al vencimiento. <<http://es.wikipedia.org/wiki/Empr%C3%A9stito>> [Fecha de consulta 17 de febrero de 2011]



Foto N° 6. Fuente: <http://www.lagazeta.com.ar/laforestal.htm> Fecha de consulta 22/11/11

En este entramado, el Chaco se incorporó al sistema nacional asumiendo el modelo de economía primaria exportadora que prevaleció en el país hasta la crisis mundial de 1929. El principal rubro de producción del área chaqueña, el extracto de quebracho colorado, llegó a tener una elevada significación en el comercio mundial. (Brodersohn, Slutzky y Valenzuela, 2009)

Como efecto de esta economía forestal, se produjo una gran migración de tipo circular que involucró más de dos lugares de trabajo, con mano de obra proveniente de la provincia de Corrientes, Santiago del Estero y del fronterizo país del Paraguay. Este modelo económico, generó un gran proletariado con bajos niveles de ingresos que no se incorporaba al mercado nacional.

La explotación, tiene un carácter trashumante en asentamientos de extracción, donde una vez agotadas las especies buscadas, la empresa era levantada y trasladada.

Roze (2007) describe este momento histórico:

“el obraje, se establece penetrando a través de los ríos, con mano de obra esencialmente correntina, procedente de una economía agrícola y artesanal en descomposición, la que aún funcionando en un marco de desarrollo de la región entra en un proceso de pauperización con su integración a la economía pampeana, durante el proceso de la llamada “Organización Nacional”¹⁴ (pp.32)

¹⁴ La organización nacional: los gobiernos de Bartolomé Mitre (1862-68), Domingo F. Sarmiento (1868-1874) y Nicolás Avellaneda (1874-1880), concretaron la derrota de las oposiciones del interior, la ocupación del todo el territorio nacional y la organización institucional del país fomentando la educación,

Por lo tanto, la valoración del territorio estuvo basada en las fenomenales ganancias por la explotación de los recursos naturales y la fuerza de trabajo.

Con un texto cargado de prosa Miranda (2008) describe¹⁵:

“el obraje fue la cámara primordial de una heterogénea asociación humana; socavado entre corpulentas columnas de madera. Fue el teatro de la convergencia de diversas complejidades personales; destacamos en primer término los azares de la reproducción en dicho ambiente, porque ésta representa el inconsciente designio de convertirlas a un mismo sello y da a luz un personaje primicial. ¡Cuán extraño habrá sido aquel cónclave nocturno- embrión de una nueva sociedad- en la entraña del Chaco!. El obraje fue la cámara primordial de una heterogénea asociación humana; socavado entre corpulentas columnas de madera, caraguatás espinosos y lianas inextricables, resultó la forja en que se amalgama varias nacionalidades indígenas atraídas por el brillo ficticio de la vida blanca; las primeras migraciones de obreros correntinos y paraguayos, que atravesaron el río con la misma naturalidad con que solían vadearlo en el solar nativo, para solventar las necesidades elementales de su existencia; y ocasionales desertores o aventureros que se hundían en la hoya selvática para dejar la mayor de las veces, tras miserables jornadas de trabajo, fraude o explotación, no más fortuna que el rastro pigmentario de su extraviado sino, en otras criaturas. Donde no hubo fortines, fue lugar de contacto de culturas, porque aparte la de éstos los grupos señalados precedentemente, que de todos modos implicaban alguna, estaba el patrón, que inclusive fue europeo y, fuera de su mayor o menor pasión lucrativa, se hallaba dotado de espíritu de empresa, ideales, hábitos, técnica, vicios y otras cualidades representativas de su comunidad de origen....

El obraje, fue el teatro de la convergencia de diversas complejidades personales; destacamos en primer término los azares de la reproducción en dicho ambiente, porque ésta representa el inconsciente designio de convertirlas a un mismo sello y da a luz un personaje primicial” (pp. 143-144).

la agricultura, las comunicaciones, los transportes, la inmigración y la incorporación de la Argentina al mercado mundial como proveedora de materias primas y compradora de manufacturas. (Pigna, 2006)

A los efectos de esta investigación, la idea que presenta Miranda (2008) sobre “personaje primicial” resulta interesante. Grafica una construcción de identidad colectiva fruto de asociaciones humanas generadas por el contexto, el azar y las historias de vida personales.

Basail

Desde la lógica de las empresas de colonización, se funda Basail en 1888. Promoviendo el asentamiento de inmigrantes franceses y españoles, para quienes la gran atracción fue la gran cantidad de maderas disponibles, que servían para la comercialización con ciudades del sur. Fue un hito para la explotación forestal, que se fortaleció con las producciones de verduras de hoja, batata, maíz, zapallo, mandioca y la caza de animales salvajes que abundaban en la zona: carpincho, guazuncho, ciervo, pecarí, tatú, nutria.

Simultáneamente la empresa “La Forestal”, atrajo a miles de obreros, alcanzando un número aproximado a 1.800 habitantes en la primera década del siglo XX.

El resto de las tierras de Florencia y Basail, fueron vendidas a la empresa inglesa La Forestal S. A.

El gran problema que se presentaba a los primeros pobladores de Basail, era la falta de medios de comunicación y transporte ya que el fundador de Florencia, no les permitía sacar los productos por sus territorios. A tal punto llegó la puja, que Basail tuvo que cederle los derechos a su par de Florencia.

La Forestal, promovió la llegada del Ferrocarril, facilitando el transporte de los rollizos al Puerto Piracúa en Santa Fe, como así también, el afianzamiento de las instituciones locales, la escuela nacional, mediante la donación y construcción del edificio y la oficina de correo y telégrafo.

Además, comenzó una incipiente complementación de la economía agrícola y ganadera para abastecer el desarrollo forestal, lo que generó que la economía local no se desarrolle en un marco de diversificación productiva tendiente a incorporar valor agregado a la materia prima, sino sólo de autoabastecimiento.

En síntesis, como resultado de este proceso histórico se produjo:

- La consolidación del núcleo urbano.
- El mejoramiento de las comunicaciones, particularmente con el norte santafesino.
- La transformación estructural de la geografía regional, a partir de una deforestación intensiva de los bosques autóctonos.

Ser obrajeros

Calvo en Miranda (2008) describe al obrajero y sus desavenencias:

“Para ello, ha sido preciso abrir las entrañas de la selva a golpe de hacha y machete; desagotar esteros; soportar el estrago de la sed y la alimañas; curtirse la piel con los ardorosos rayos de sol tropical y recibir el chasquido del viento norte que todo lo abrasa; abrir la reseca tierra haciendo saltar a pedazos cuchillas de arado y agotando para siempre la supuesta vitalidad indeclinable de los bueyes...” (pp. 259).¹⁶

De manera metafórica e ilustrativa cito la caracterización que realiza Miranda (2008) sobre a las personas que convocó el trabajo forestal:

- los más sufridos y fuertes de las “familias pobres” de los contornos del Chaco; eran una masa anónima cuyo origen no ha sido registrado por las crónicas de la época.
- personas con un modo de ser humilde, enjuto y templado como metal, que montaban el hacha sobre el hombro y entraban al bosque por el sendero de las bestias, estaban

¹⁶ "...la exquisita prosa de Guido Miranda que confiere a Tres ciclos chaqueños un alto valor estético; conjugando la erudición con la belleza de las palabras esta obra traspone las fronteras de la historiografía y, como otros ensayos del escritor, también ocupa un lugar destacado en el terreno de la literatura." pp 11 Delia Teresita Álvarez de Tomassone en el Prólogo de Tres ciclos chaqueños.

todavía unido por lazos entrañables al solar de la raza aborígen (los correntinos y paraguayos)

- desgarbados, lánguidos, silenciosos.
- y tenían la conocida cualidad viril arrojada porque el criollo correntino, que sabe arriesgar su vida en defensa del libre arbitrio, cuando el agravio, la caña o la polka retiemplan su fibra montaraz y lo empujan a la contienda. Su innata rebeldía favoreció la defensa de sus intereses.

El caso: La familia Velazquez

Entrando en El Saladillo, hay que forzar la imaginación para pensar en la riqueza forestal que en algún momento existió. Los pajonales y la mirada limpia del horizonte, hablan de un pasado no tan lejano de agricultura intensiva y de un duro trabajo. Me recibe Cacho, con una sonrisa contagiosa y un caminar cansado, detrás de él su compañera de toda la vida, Noly observadora y simpática. La historia de los “Los Velazquez”, comienza a transcurrir ante mí de manera amena y emotiva.

Con mucho orgullo, dicen que son una familia de origen correntino. El padre de Cacho, Don Elio Velazquez, vino cuando era un niño con toda su familia a lo que hoy es la provincia del Chaco, en la década del 30. Como muchos otros trabajadores, la gran atracción era el trabajo en los obrajes.

“Mi viejo vino y trabajó en La Forestal....Mi abuela era viuda y vino con sus hijos, parece que era cocinera de la estancia. Primeramente, creo que estaban en Guillermina porque ahí era la central. Mi viejo se ve que era el menor...Es que no había otro trabajo, obrajes, de chacras era muy poco en esa época, agricultor casi no había era todo obrajes y estancia, siembra. Después, había haciendo agricultor, esto todo era campo de La Forestal, vendió porque en dónde iban a sembrar la gente.”

Elio, una vez adolescente, comenzó a rotar por otras empresas forestales de la zona; el trabajo era temporario y se trasladaba de una colonia a otra según los ofrecimientos que surgían. La gente conocida, que sabía de su manera de trabajar, lo convocaban para

nuevos trabajos, por lo tanto esta red que construía paulatinamente, era su carta de presentación. Trabajaron en distintas localidades de Chaco y Formosa (Colonia Elisa, La Verde, El Colorado).

Esta dinámica y circuitos de trabajo que Elio recorrió, en este momento histórico, lo vivieron cientos de trabajadores temporarios, relacionándose directamente con la dispersión geográfica de las empresas –descentralización empresarial- y con el carácter transitorio/estacional del empleo que generan.

“ese tiempo era lindo, había mucho trabajo...era duro nomás, pero trabajo al fin, conocíamos a mucha gente, yo era chico en esa época, pero laburábamos con todo tipo de gente, muchos paraguayos, santiagueños, indios también había....eran los que mejor trabajaban...calladitos....nada revoltosos eran”
(Luis, 83 años)

Domínguez (2009), en su libro “Rebelión en la selva. Tanino”, resalta importantes testimonios de la conformación capitalista del Chaco y da cuenta del derrotero de inmigrantes, criollos y aborígenes que cargaron en sus espaldas la constitución de una provincia,

En uno de sus párrafos, describe la siguiente situación

“Las hachas se teñían con la roja sangre del quebracho herido, que se resistía cual cíclope gigante, al que diminutos insectos royese sus pies. Los árboles nos forzaban, a veces, a la tregua, rechazándonos las hachas o rindiéndose de fatiga, a veces, rechazándonos las hachas o rindiéndonos de sudor. Los mosquitos, los tábanos y los polvorines nos enloquecían con sus picaduras, nos hacían sangrar de pie a cabeza. Los jabalíes hambrientos, atraídos por los golpes de hachas, nos obligaban a permanecer largo tiempo encaramados en alguna horqueta, donde el cuerpo descansaba en forzosa tregua. Mientras la voluntad se retemplaba para volver a comenzar la lucha hasta ponerle fin.

El árbol vencido comenzaba a crujir y a bambolearse, produciendo un ruido como de tableteo de ametralladora, para después tronar en su caída, arrasando con todo. Haciendo estremecer la tierra y la selva en su postrer sacudida. Se

cortaba la copa y las últimas ramas, luego esperaba el trabajo de pelarlo de punta a punta, que requería un esfuerzo de dos o tres días más, según fueran sus dimensiones.

En nuestro afán de ahorrarnos gastos en la proveeduría, resistíamos el hambre viviendo de frutas silvestres y de animales que cazábamos, hasta que la necesidad del tabaco y de la yerba nos obligó a hacernos presentes en la Administración. (pp.51)

En uno de estos lugares, Elio conoció a Micaela Núñez, quien también provenía de una familia de obreros del entonces Territorio Nacional de Formosa. Luego de unos pocos meses de noviazgo, contrajeron matrimonio. Tuvieron 9 hijos (7 varones y 2 mujeres). A lo largo de la investigación, pude conocer a quienes viven aún en la zona del Saladillo; Cacho (con quien comencé a conocer a los Velazquez), Efraín, Joaquín, Luis y con sus esposas Noly, Yolanda, Carmen, Marta respectivamente e Irma y su esposo Jorge, también a sus hijos y nietos.

Como toda novel familia, esta primera etapa es muy difícil, sobre todo por los niños pequeños. Con el complemento de llevar adelante el trabajo rural duro y arduo.

“No fue fácil trabajar de un lado para el otro con los niños”.

(Noly, esposa de Cacho)

En poco tiempo, los pequeños comenzaron a colaborar con el trabajo y esta incipiente mano de obra muy pronto se vio reflejada en la mejora de la economía familiar.

El desarrollo de las etapas de las familias, es un tema muy importante a la hora de entender las actividades económicas de las familias. Fortes y Archetti y Stolen (citado en Alasia de Heredia, 2003) describen las diferencias en las fases en la expansión de las unidades domésticas, las cuales coinciden con las fases de desarrollo de la familia. La fase de expansión, comienza con el matrimonio y finaliza cuando declina el ciclo de fertilidad femenino. La segunda, es la que engloba a los matrimonios de los hijos, culminando al casarse el último. La etapa de reemplazo, concluye con la muerte de

ambos progenitores o cuando estos abandonan la actividad productiva. No obstante este esquema, a veces las distintas fases pueden superponerse.

Archetti y Stolen (citado en Alasia de Heredia, 2003), agregan subfases dentro de cada fase, tomando como variable las edades de los hijos por su estrecha ligazón con el potencial laboral de las unidades domésticas a cuyo proceso productivo los hijos se van incorporando. En su relato, los Velazquez dicen que en sus primeros años de vida, ya estaban en el monte junto a sus padres. Esto se corresponde con una familia con una residencia no estable y con el estilo de vida de los obrajeros, construyendo sus precarias casas en cercanías al lugar donde trabajaban.

La cooperación y la reciprocidad, son relaciones que condicionan la producción y la reproducción, tanto en el interior de familia como en sus vínculos con otros grupos domésticos.

La retirada de La Forestal, si bien generó una dispersión (y en algunos casos grandes crisis¹⁷) del foco económico y social del territorio, para algunos trabajadores fue una oportunidad de adquirir sus tierras. A los Velazquez, el “sueño”, se les concretó en los alrededores de Basail.

Dado el relato de los lugareños, esta situación no es representativa de las otras familias, a quienes les resultó difícil salir del obraje porque, en muy pocas ocasiones, pudieron tener un excedente del trabajo y a que la compra de mercaderías se realizaba directamente con los dueños de los obrajes (con altos precios), lo que les generaba una deuda continua y muy poco manejo del efectivo¹⁸. En las entrevistas realizadas, no logré

¹⁷ Los obrajeros, vivían en ranchos de tres y medio y en ellos se alojaba toda la familia, donde algunos tenían más de diez miembros. En esa época, la mortalidad infantil y la muerte temprana de los hombres era alarmante. La atención sanitaria, era ínfima para una gran población diseminada en un amplio territorio y las múltiples enfermedades, la debilidad, etc., hacían estragos especialmente en los niños. Todo este panorama, se vio agravado debido a que a partir de 1921 comenzaron a cerrarse las fábricas de tanino en Santa Fe, lo que provocó el éxodo masivo de familias hacia la provincia del Chaco en busca de alivio a su situación. Así, en 1948, las máquinas de las fábricas de Tartagal se detienen para siempre y lo mismo sucede con las de Villa Guillermina. Más tarde, en 1960, se produce el cierre de la fábrica de Villa Ana, siguiéndola en 1963 el mismo destino la instalada en la Gallareta. En el Chaco sucedió lo mismo, lo que provocó en estas dos provincias un alto grado de desempleo. (Derewicki, 2000, pp.93)

¹⁸ Los abusos y excesos en cuanto a los precios de las mercaderías que se cobraban en el obraje, era moneda corriente. En esta triste historia de la explotación del hombre por el hombre, muchos de los

comprender cuál fue el mecanismo que los diferenció del resto de las familias. La hipótesis más cercana, es la amplia red de contactos que supo establecer Elio y su habilidad para el trabajo, lo que lo conectó directamente con quienes tenían a cargo las concesiones, situándolo en un nivel de la información diferenciado del resto de los obreros. Otro dato interesante es recordar el almacén de ramos generales que tenían, como fuente de acumulación de capital.

Desde el punto de vista de las empresas, la política de venta de fracciones ganaderas y lotes agrícolas en tierras ya explotadas forestalmente, generó:

- La valorización de sus superficies creando un mercado de tierras y promoviendo el afincamiento de medianos productores, quienes principalmente eran ex contratistas de la empresa.
- El cambio en la valorización de la superficie restante en manos de esas compañías a través de la actividad económica.

Brodersohn, Slutzky y Valenzuela (2009), afirman que en este período aparecen frecuentemente avisos publicitarios de las empresas señaladas, en los cuales demandan colonos ofreciéndoles tierras en buenas condiciones mediante venta o arrendamiento de superficies aptas para la agricultura, con facilidades de pagos.

Fue en este marco en el cual Elio compró 150 hectáreas de tierra adquirida en subasta pública a La Forestal S.A, en el año 1952.

Esta zona, fue muy atractiva por la presencia de montes para “trabajarlos”¹⁹. Con la experiencia previa, aprendieron a trabajar con otros y para otros y, sobre todo, a sacrificarse para que la familia tenga lo necesario para subsistir. La retirada de La Forestal, les ofreció una nueva oportunidad que no dejaron pasar.

encargados que realizaban la provisión de distintos elementos se volvieron ricos; mientras tanto, el trabajador quedaba prendado con una deuda que nunca terminaba de pagar. (Derewicki, 2000 pp.83)

¹⁹ Cortaban y limpiaban de ramas los árboles y los rollizos que, bajados al río, eran transportados hasta los aserraderos para su posterior distribución. (Roze, 2007)

En la nueva etapa, inician un camino como trabajadores autónomos, con las ventajas en términos de autorregulación del trabajo pero también, con el desafío de encontrar un ritmo propio a la dinámica laboral. Un gran punto a favor, es que cuentan con una “identidad laboral”; se reconocen el “ser” obrajeros y portando los conocimientos necesarios para esa actividad. Paralelamente a estos acontecimientos, el gobierno durante estos años impulsaba de manera activa el cultivo del algodón. Los productores que comenzaron a implementarlo en la zona, tuvieron muy buenos resultados²⁰; ante la evidente mejora en términos económicos de este cultivo.

Fue así, que iniciarse como agricultor con el cultivo del algodón también formaba parte de los proyectos de Elio, esto no fue azaroso, sino que formaba parte de toda una política de estado promocionando el cultivo del algodón. Se distribuía gratuitamente las semillas a los agricultores, con la finalidad de realizar una campaña de fomento para incrementar y mejorar la producción algodonera nacional.

Las tierras elegidas, se encuentran en el paraje el Saladillo que se ubicada a 7 kilómetros de la ruta 11 sobre las orillas del río El Saladillo. Allí, a mediados del siglo XX, junto a los Velazquez se asentaron otras familias jóvenes con ansias de progresar y darle un mejor futuro a sus hijos.

“los Núñez habrán venido más o menos la misma altura que nosotros, son vecinos viejos...la señora del Efraim es Núñez...ellos también eran agricultores como nosotros y también eran de Corrientes...siempre nos llevamos bien...buenos vecinos...ellos hace rato que ya no producen nada...antes era lindo todito esto que ves sembrado” (Cacho)

²⁰ “Los buenos precios entre 1921 y 1924, contribuyeron a que se ampliara el área de siembra y la disminución que tuvieron desde entonces, agravados por la crisis de los años treinta, provocó su reducción. Sin embargo, a pesar que los precios siguieron bajando, alcanzado un mínimo de 1932 y a partir de allí iniciaron un suave mejoramiento, la superficie sembrada creció entre 1929 y 1933, y pegó un gran salto nuevamente, duplicándose entre este último año y 1935”. Larramendy y Pellegrino, 2005, pp.27.

Según documentación ofrecida por la familia, la Administración Provincial de Bosques del año 1955 describe las superficie de la siguiente manera, las 200 hectáreas formaron una unidad económica completa *“cuenta con una importante fracción de tierra excepcional para el cultivo, algo más de 50 hectáreas de bosque en estado de explotación y una parcela de pastoreo natural adecuado para la alimentación del ganado de trabajo y algunas lecheras. El predio esta dividido en dos potreros de 100 hectáreas cada uno y cuenta además con un piquete de unas 20 hectáreas de buen pastoreo; en el campo se cultiva actualmente unas 50 hectáreas de algodón, siendo las labores realizadas directamente por el Sr. Velazquez y sus familiares”*.

El resumen de este escrito, cobra significancia en tanto es portavoz del pasado, presente y futuro de los Velázquez, en un momento de la historia en que la posesión de la tierra es lo que posibilita situarse en una perspectiva de futuro y de hacedor de sueños.

La tierra asignada, cumple con tener el potencial para trabajar desde lo que conocen, que son los montes a ser desforestados. También, para los cultivos que el gobierno promociona y reditúan económicamente y para la ganadería como actividad en desarrollo.

Los profesionales del agro²¹, señalan que luego de la deforestación masiva sufrida, los suelos estaban en óptimas condiciones para la producción de algodón, acompañado de los buenos precios internacionales de ese momento. Por otra parte, Larramendy y Pellegrino (2005), indican que *“A partir de 1950, las mejoras en las condiciones del mercado internacional posibilitaron incrementar nuevamente las cifras exportables entre 1950 y 1955”*.

En el próximo capítulo, desarrollo este nuevo ciclo con características distintivas con un nuevo panorama para los productores chaqueños que marcó la identidad productiva de la provincia durante varias décadas.

²¹ INTA CR Chaco- Formosa

Capítulo V

ETAPA DEL ALGODÓN: SU MAJESTAD EL ALGODÓN²²

Al igual que en el capítulo precedente, es necesario para iniciar el presente clarificar los hitos o coyunturas que marcaron este ciclo.

A fines de la década del 50, se produce la retracción de la empresa Forestal S.A., los historiadores señalan dos situaciones como determinantes de este repliegue. Por un lado, como se mencionó anteriormente, se devastó la riqueza forestal generando la necesidad de trasladarse a zonas donde los recursos arbóreos le permitieran continuar con sus actividades. Sumado a esto, el descubrimiento del extracto de mimosa en África Oriental, como sustituto del tanino, generó la baja en la rentabilidad del producto.

El desolado paisaje, no es el único sello que dejó la empresa en la zona. Aún se conservan como reliquias o monumentos históricos en los pueblos, grandes y suntuosos edificios que fueron diseñados a los fines de la empresa. Más inquebrantable aún es el efecto en la memoria de los pobladores donde, curiosamente, no se recuerda el padecimiento del trabajo o las luchas o revueltas de los trabajadores, sino la pertenencia y la perplejidad ante el poderío de la empresa.

Según el relato de los pobladores de la zona, parte de las tierras de la "Forestal SA" fue vendida a productores.

Seguramente, comprarle la tierra a La Forestal (que indefectiblemente se retiraba), habrá tenido diferentes significados para cada familia. En las entrevistas, se visualizan dos miradas, quizás las dos caras de una misma moneda. Por un lado, recuperar la tierra

²² Título del libro de Pepe, N. y Derewiski José (1997). Su majestad el algodón. Resistencia. Chaco.:Meana y Meana.

para el trabajador de esta patria y, por otro lado, ser tan dueños como lo fueron otros y de alguna manera, compartir el poder que tuvieron en su momento. En una de las primeras entrevistas con manifiesto orgullo y exaltación una de las personas que mayor información me brindó decía:

“sí, sí, sí...todo lo que ves era de la forestal de los ingleses....es nuestra tierra, nuestro padre la compró, con todos los papeles en su tiempo....” (Cacho)

Estos nuevos dueños de la tierra, combinaban actividades forestales con la creciente actividad agrícola y una incipiente ganadería de subsistencia. Entonces, la economía local se centró en la explotación extensiva de las tierras, complementando la agricultura con la ganadería.

La merma en la actividad extractiva del sistema forestal, coexistió y se desarrolló a la par de otro proceso productivo, el cultivo del algodón, que marcó la identidad de la zona.

En relación con el espacio objeto de nuestro estudio, de manera sintética podemos resaltar que en esta etapa histórica se produce:

- La consolidación del núcleo urbano.
- El mejoramiento de las comunicaciones, particularmente con el norte santafesino.
- La transformación estructural de la geografía regional, a partir de una deforestación intensiva de los bosques autóctonos.

Hay una íntima relación con el mercado internacional y la explotación exhaustiva de los recursos naturales, como en la etapa anterior. Pero, la diferencia radica en la tenencia de la tierra que sienta la base de los medianos y pequeños productores.

Política agraria: el algodón

Desde el Estado, a partir del Siglo XX y hasta mediados del mismo, se promovió el cultivo del algodón, distribuyendo semillas y folletos explicativos tratando de reclutar a familias que lo planten, consolidando la explotación del cultivo.

Situaciones como el incremento de los precios internacionales del algodón, hasta tres veces más del valor inicial en el año 1916, producto de la 1° Guerra Mundial; o la disminución de la producción norteamericana en 1922, consecuencia de la aparición del picudo²³ provocó y propició la aparición de estas nuevas zonas productivas. En realidad, desde 1862, un representante de la Asociación de Proveedores de Manchester ya había constatado las condiciones óptimas para el cultivo del algodón en el Chaco, pero hasta ese momento no se contaba con los medios de transporte adecuados para sacar la producción y el territorio estaba en manos de aborígenes que se manifestaron con una contundente resistencia a este proceso.

Pero, a principios de siglo, la situación era muy diferente. En primer lugar y fruto de la explotación forestal, se mejoraron las comunicaciones terrestres. Si bien el servicio ferroviario tendió a una creciente declinación a partir de los años 50 hasta su total desaparición en 1956, la ruta nacional N° 11 promovió un sustancial mejoramiento de las comunicaciones, tanto con el sur santafesino como con la ciudad de Resistencia. Por otra parte, existía una gran cantidad de mano de obra disponible por la inminente desocupación de los obreros y por la crisis forestal, que liberó a miles de obreros del bosque y se refugiaron a las exigencias y recompensas que les daba el algodón. (Larramendy y Pellegrino, 2005)

²³ Picudo del Algodonero- *Anthonomus Grandis* Boheman. Plaga americana (Pepe- Derewicki, 1997)

Gráfico N° 11



Fuente: elaborado con datos del Comité Consultivo Internacional del Algodón.

Larramendy y Pellegrino. El Algodón ¿una oportunidad perdida? pp.16. Ediciones Al Margen Buenos Aires. 2005

El quebracho y el algodón, convocaron a paraguayos, correntinos y santiagueños, algunos de ellos trabajaron indistintamente en estas dos producciones, otros vinieron por el quebracho y se quedaron para el algodón y un tercer grupo, vino a dedicarse al algodón.

El impulso colonizador, fue renovado y el gobierno central reservó para colonias agrícolas una superficie de tierras que propició el tipo de estructura agraria que se generó en el territorio.

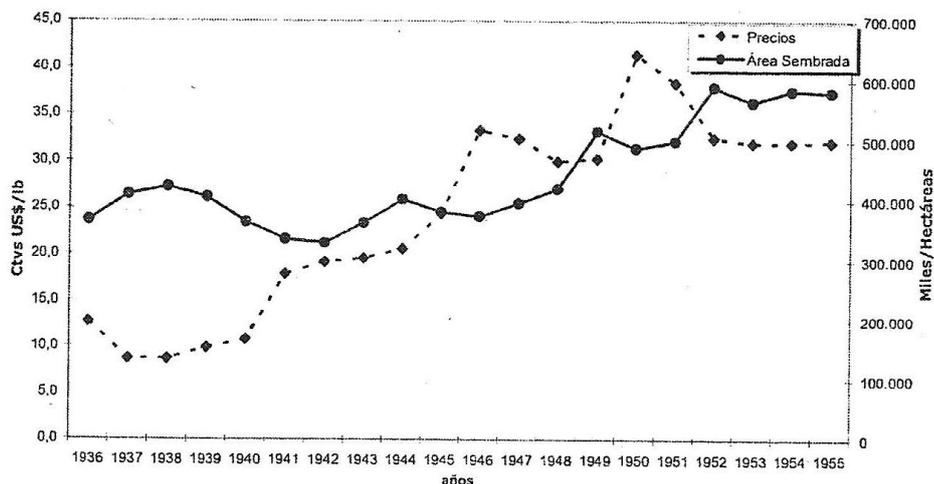
Se produjo una acelerada expansión del área cultivada y una fuerte ocupación poblacional, que se relacionó directamente con el alza en los precios internacionales del algodón en las cosechas 1919/20 y 1924/25 (que recién volvió a estabilizarse en el año 1946), motores de la ampliación de la superficie cultivada. Es decir, los estímulos principales para la ampliación del área algodonea provienen del mercado exterior y ratificaron el esquema agroexportador del país. El algodón, pasó a constituirse en la actividad dinamizadora del territorio y a raíz de las características de la actividad

aumento el proceso de poblamiento del territorio. Además del algodón, en las tierras no sembradas y de monte bajo, se desarrollaron pequeños rodeos vacunos destinados al consumo local.

Además de la colonización promovida por el estado, a partir de 1925 y hasta 1940, se desarrolló una subdivisión de tierras privadas y su venta a colonos que se dedicaron a la producción algodonera, favoreciendo, una vez más, el afianzamiento del cultivo algodonero. (Brodersohn, Slutzky y Valenzuela, 2009)

Gráfico N° 12

Precios y área 1936-1955



Fuente: Gráfico de precios mercado disponible de EE.UU. Middling datos del Comité Consultivo Internacional del Algodón.

Larramendy Juan- Pellegrino Luis. El Algodón ¿una oportunidad perdida? pp.56 Ediciones Al Margen. Buenos Aires. 2005

En los gráficos expuestos, se describe de manera contundente el crecimiento y el impacto a nivel de superficie sembrada, precios y producción del cultivo y por ende, de mano de obra para la realización de la tarea. Por ejemplo, la Junta Nacional del Algodón, estimó para la campaña 1935-1936 una necesidad de aproximadamente 130.000 braceros, de los cuales la mitad normalmente provenía de otras provincias, fundamentalmente de Corrientes y Santiago del Estero. (Larramendy y Pellegrino, 2005)

Gráfico N° 13

Importación, producción nacional y consumo de productos textiles de algodón

Año	Importación (1)	Producción nacional (1)	Consumo Kg.Hab.
1930	91,2 %	8,8 %	4,38
1934	78,0 %	22,0 %	4,35
1940	43,5 %	56,5 %	4,35
1946	9,3 %	90,7 %	4,68
1954	0,6 %	99,4 %	4,38

Larramendy y Pellegrino. El Algodón ¿una oportunidad perdida? pp.62. Ediciones Al Margen. Buenos Aires. 2005

Como principales conclusiones de esta etapa se distinguen:

- El mantenimiento de una explotación con visión de corto plazo de los recursos naturales, agudizando el deterioro del ecosistema natural.
- El mantenimiento de la producción primaria, cuya rentabilidad tiende a decrecer progresivamente.
- El desarrollo de la producción familiar.
- La consolidación de Basail como centro urbano de una región de 240.000 has. que, en parte, extiende sus influencias por fuera del paralelo 28.

Brodersohn, Slutzky y Valenzuela (2009) estudian el impacto de la distribución de la tierra en la construcción de la estructura agraria, y señalan que en el Chaco los pequeños productores viven en colonias agrícolas de superficies relativamente reducidas (promedio de 25 has cultivadas y 80 has en total).

Por lo tanto, las condiciones de tenencia de la tierra y el estímulo de los precios altos desencadena una verdadera fiebre del algodón.

Describe Pepe y Derewicki (1997)

"El algodón motivó las esperanzas e ilusiones de miles y miles de criollos e inmigrantes que de una u otra manera buscaron la tierra prometida o el bienestar deseado. Sin lugar a dudas, con tiempo y esfuerzo muchos lo lograron a través del algodón y su producción. Esperanzas e ilusiones que hoy otras generaciones mantienen y encarar con distintos medios" pp. 98

Ante esta coyuntura, el productor que emerge se caracteriza por:

- el predominio del trabajo familiar sobre el asalariado.
- tiene elementos de labranza rudimentario.
- privilegio de la producción de algodón (aunque realiza otros cultivos para su abastecimiento)

Un factor determinante en el futuro lo resalta Brodersohn, Slutzky y Valenzuela (2009) afirmando que

"El reducido tamaño de la tierra apta para cultivo es un límite de hierro que no les permite la capitalización" pp.89

Obtienen por lo tanto, una reducida rentabilidad de estas explotaciones que solo le permite al productor reproducir sus condiciones de vida, mejorándolas en momentos de favorables condiciones políticos- económicas por lo tanto, sus condiciones se deterioraron rápidamente en toda la década 1960-70, constituyendo la principal fuente de emigración de población hacia otras zonas del país.

Para nuestro caso de estudio, es necesario plantear que la tenencia y/o la posibilidad de trabajar la tierra, ha sido un tema de estudio desde el mismo momento en que se empieza a pensar en "producción"; también, es necesario pensar en el sedentarismo, condición que construye la identidad del productor²⁴.

²⁴ Sin lugar a dudas, los cazadores abandonan un poblado porque los recursos alimenticios de la zona se han agotado. Pero ver en este nomadismo una simple huida del hambre significa percibir sólo la mitad de lo que ocurre; se deja a un lado la posibilidad de que las expectativas de la gente en cuanto a encontrar pastos más verdes en otra parte no suelen verse defraudadas. (pp. 44 Marshall, 1975).-

Es así que, la distribución de la tierra en el Chaco, cobró relevancia a la hora de producir y generó una estructura agraria que se reconvirtió sobre la base de la original distribución. Estudios realizados, como los de Roze (2007), describen al productor chaqueño como consecuencia de un proceso de apropiación de tierras libres a través del corrimiento de fronteras agrícolas y de la inmigración extranjera. La gran superficie de tierras fiscales, favorece la forma más notoria de tenencia que es la de los ocupantes.

El uso de la tierra y la superficie de siembra, estuvo determinada por una serie de factores donde los precios de los mercados aparecieron como los más importantes pero también, incidieron el margen bruto en relación con otros productos agropecuarios y el costo de la producción.

Otro factor clave en estos productores, fue la interacción que se produjo entre los pares. Desde este modo de relacionamiento, se produjo dentro de la familia y entre las demás familias de la zona intercambios de fuerza de trabajo, expresada en la colaboración mutua en distintas etapas del ciclo agrícola.

De la misma manera, existieron hechos sociales dotados de una significación a la vez social y religiosa, mágica y económica, utilitaria y sentimental, jurídica y moral (Lévi-Strauss, 1993), que se expresaron como reciprocidad, en el cuidado mutuo y las relaciones afectivas entre las personas, produciéndose el fenómeno de reciprocidad en serie, ya que implicaron relaciones integradoras complejas que no estaban formalizadas contractualmente, y generaron sentimientos de identificación y benevolencia mutua.

También, se expresó desde la forma de movimientos cooperativistas, que aglutinaron al sector capitalizado de la pequeña burguesía agraria (1930-40). Pero también, existía un numeroso sector de pequeños productores carentes de esa posibilidad de acumular capital. Este sector, disponía de un mínimo de capital constituido en instrumentos de labranza, animales de tiro y de escasos recursos que le permitirían la contratación de un volumen pequeño de mano de obra asalariada, sin excedente que le permitiera la

ampliación de la superficie económicamente productiva. (Brodersohn, Slutzky, Valenzuela, 2009)

Teniendo en cuenta que esta población basaba su producción en tierras fiscales y que el algodón era un cultivo de mano de obra intensiva, este sector carecía de los recursos necesarios para la incorporación de un mayor volumen de mano de obra a partir del cual ampliaran la superficie económicamente productiva.

Los Velazquez

Fueron unos de los tantos productores algodoneros que eligieron año tras año este cultivo. El algodón, fue protagonista de sus vidas durante 25 años. Se dedicaron a la producción, en distintas escalas, en tanto se ampliaba las hectáreas desforestadas y los precios internacionales acompañaban la inversión; para 1952, el precio nominal interno de la fibra se había multiplicado por diez respecto a 1938.²⁵

La historia de los Velásquez, representa a otras tantas familias que vivieron la misma realidad, Roze (2007) afirma:

“los colonos del Chaco, que vivieron sus primeros años de la tala el bosque, venta de madera, carbón y leña y de los cultivos de subsistencia, constituyeron – con el proletariado rural incipiente- la fuerza de trabajo necesaria para la primera etapa del cultivo del algodón” pp.42

A pesar de lo tentador de esta nueva situación, nunca quisieron dejar completamente la explotación de montes. “Trabajaron” sus propios montes y ofrecieron servicios de desmonte a otros propietarios a través de concesiones.²⁶

²⁵ “No obstante el precio real resultaba ser considerablemente superior y acompañaba la tendencia creciente que manifestaban los precios internacionales” (pp. 58 Larramendy- Pellegrino, 2005)

²⁶ “Las distintas operaciones que se llevan a cabo en el obraje con el fin de obtener los distintos rubros forestales consisten en el parcelamiento, que es una actividad que, realizada por el concesionario o subcontratista, delimita la zona de trabajo de cada hachero. En caso de contarse con hacheros organizados en grupos, las parcelas oscilan entre 10 a 30 hectáreas cada uno”. (pp. 86 Derewiki, 2000).

Roles en el trabajo

Los relatos de los hijos, resaltan la figura del padre como aglutinador de todas las fuerzas emocionales y guía en el emprendimiento de la familia. Don Elio, fue la principal autoridad de la familia y del trabajo, ellos asumían roles que él mismo les asignaba dentro de la incipiente empresa familiar.

Por ejemplo:

- Efraim era quien oficiaba de contador en el grupo familiar

“yo le llevaba todas las cuentas, sabía cuanto entraba y cuanto salía, en qué se gastaban las cosas, mi papá me explicaba todo el manejo como tenía que ser, digamos que llevaba los números”

- Cacho y Luis -los hijos mayores- eran quienes realizaban el trabajo duro y especializado. Decía Cacho:

“- a mí siempre me gustó el monte, íbamos con el viejo al monte y nos internábamos por días y días adentro, trabajábamos de sol a sol, eso sí que era trabajar, no como los de ahora...”

- *¿quiénes más iban?*
- *Y el Luis nomás, éramos los que más sabíamos del tema, el resto se quedaba en el campo nuestro”*

- Joaquín -el menor de los hijos- solo pudo ver de lejos todo este trabajo y no asumió ningún rol en la empresa familiar.

“yo era el más chico de todos, sólo me acuerdo algunas cosas de cuando se trabajaba con papá, no alcancé a ver cómo era el trabajo duro, pero me cuentan que trabajan toda la noche sembrando, trabajaba todo el mundo”
(Joaquín)

Tenían una despensa con artículos de ramos generales con las que abastecían a los vecinos y principalmente al personal que trabajaba con ellos. De este negocio se

encargaba generalmente Doña Micaela y las hijas. Evidentemente, en este momento los Velásquez se encontraban en “otra posición”, y se esforzaban con mantener este status ganado²⁷. Me contaba María, lo difícil que le resultó formalizar su pareja, porque su esposo era un simple peón de estancia. Así lo contaba ella:

“Él vino de 12, 13 años, yo vivía acá con mis padres y mi papá sembraba algodón porque mis hermanos eran todos solteros; tenía venta de comestible, bebidas, también cosas de carnicería, y ellos venían a comprar cosas en casa. Yo me río por eso, viste que antes no había heladera en el campo, y ponían en un gancho arriba y yo me subía en una silla, él era más alto y le digo “tu novia era así y vos un poquito más grande” porque él es alto. No sé cuántos años éramos novios, pero de chiquitos hasta que él cumplió 20 años y yo 19, entonces nos casamos y fijáte los años hace que estamos.....Y no querían porque él era un chico pobre y papá estaba re bien antes, cuando estaba era un señor, tenía obrajes, chacras, era uno de los que tenía más bienes”

En esta etapa, según la clasificación de Roze (2007), la familia Velazquez esta identificada con la empresa familiar capitalizada o farmers (Archetti y Stolen, 1975) correspondiéndose con las siguientes características:

- tiene más de 85 hectáreas
- son productores capitalizados que diversifican su producción,
- son propietarios que trabajan su tierra,
- contratan gran cantidad de mano de obra estacional en épocas de cosecha.

Este tiempo de bonanza no duró mucho. Selecciono y describo algunos de los factores que coadyuvaron a finalizar con esta etapa soñada, mencionándolos sin orden de mérito. Primero, los Velásquez no asumieron la lógica de acumulación de capital, dicen que no supieron aprovechar los “buenos tiempos”, por los siguientes motivos:

- Falta de capacidad de ahorro.

²⁷ Cuando progresivamente se quedan sin personal asalariado esta fuente de ingresos disminuye hasta extinguirse.

- Entretenimientos que no supieron controlar (utilizaban su tiempo libre en juegos de azar)
- No hacer uso de tierras fiscales, tan común en la actualidad, pero impensada para ellos en ese momento.

“Estamos pagando el descuido de esta época. Ellos se dedicaban al juego, se juntaban todos los hermanos (y) se iban al pueblo a jugar” (María, esposa de Luis. 79 años)

“Se juntaban con los peones y jugaban al fútbol, los días que no se trabajaban eran todos iguales, nunca actuamos como patronos” (María, esposa de Luis. 75 años)

“En ese tiempo, había muchas tierras que podíamos usar y nadie no te decía nada....Todos los bajos, las cañadas...Para los animales es ideal esas tierras...Si hubiéramos ocupado esas tierras, hoy no tendríamos problemas para tener más animales” (Joaquín, 63 años)

Es necesario aclarar y hacer la siguiente diferenciación: se observan distintos modos de acumulación; la acumulación capitalista y la acumulación campesina. El campesinado, aparece como una economía mercantil que realiza transacciones en el mercado en forma permanente. En este sentido, su acumulación mercantil no se destina, en general, a un proceso de valorización del capital, aunque pueda destinarse a la compra de herramientas o maquinarias (en general no se destina a mejoras fijas) (Roze, 2007)

Tampoco establecieron alianzas con otros productores de la zona. Se produjo el fracaso de la asociación en cooperativas de los pequeños productores, porque no pudieron adaptarse a las nuevas condiciones socio económicas. Difícilmente se pueda escapar del sistema capitalista de producción y, para sobrevivir, las cooperativas se ven entrampadas en esta lógica de acción para la cual sus integrantes no están preparados. (Roze, 2007).

En relación con estos proceso de asociatividad agraria, no podemos dejar de hacer presente a las Ligas Agrarias. Roze (2011), conceptualiza a las ligas como un movimiento social agrario que agrupa productores de las cuatro provincias del nordeste argentino –incluido el norte de la provincia de Santa Fe-, que surgen a inicios de la década del ‘70 en situaciones de crisis de los sistemas productivos agrarios, o de sectores de productores familiares y campesinos, en un período de ascenso de la protesta social, organizados por fracciones del Movimiento Rural de la Acción Católica Argentina y juventudes cooperativistas. Contemplan una heterogeneidad de situaciones vinculadas con los sistemas productivos dominantes en los territorios y las fracciones sociales concomitantes. Esa heterogeneidad, se expresa tanto en las alianzas sociales que trazan como en el carácter de sus reivindicaciones, el señalamiento de sus enemigos, y el desenvolvimiento de cada una en el período de su existencia que culmina, en general, con el golpe de estado de 1976.

Durante mis visitas, intentaba encontrar algún indicio sobre el trabajo asociativo o participación en las Ligas Agrarias. Luis, al respecto, fue tajante en su comentario:

“No, nunca nos metimos con esa gente...nosotros hacíamos nuestro trabajo y listo...siempre hay mucho lío y se mezcla la política y todo eso...nosotros somos gente de trabajo nomás. Con los vecinos, nos ayudábamos en las épocas jodidas, de siembra o cosecha, pero para la cuestión económica cada uno por su lado siempre”

Por otra parte, los imponderables de la baja en los precios internacionales y clima desfavorable, impactaron de lleno en estos productores.

“Los cosecheros, teníamos hasta el 1970 y pico, de ahí empezamos más y más hasta 1978 por ahí se sembró después ya menos porque los años venían lluviosos, a veces no llovía, y el precio del algodón se vino abajo. Mucha gente quedó sin nada porque sacaban plata del banco y no podían pagar y le remataban. Mire que en Basail a mucha gente le sacaron la tierra, le sacaron todo y nosotros también tuvimos que dejar”.

De la misma manera que los Velásquez, otros productores pasaron por la misma circunstancia, porque los estudiosos sobre esta población, Brodersohn, Slutzky y

Valenzuela (2009) afirman que los sectores productores agrícolas carentes de la posibilidad de acumular, se debilitaron considerablemente por efecto de la crisis. La pequeña producción familiar, se vio ante la alternativa de continuar únicamente con la producción algodonera debido a que carecía de posibilidades objetivas de encarar otro tipo de producción (tierra y capital); o bien optó por la emigración, traspasando sus tierras a la expansiva pequeña burguesía agraria. La pauperización acompañó a estos productores.

Por otra parte, la modalidad de desarrollo implicaba una redefinición de las relaciones entre agricultura e industria. Por ejemplo, la mecanización y los agroquímicos. Es así, que se profundiza la dependencia tecnológica nacional. El estado nacional, actuó a través de la desgravación impositiva que alentó la tractorización de los establecimientos agropecuarios. En el mismo sentido, actuó la Política Nacional de mejoramiento tecnológico: el papel desempeñado por el INTA, la obtención de créditos internacionales para dicho fin, etc. (Brodersohn, Slutzky y Valenzuela, 2009)

En este momento histórico la familia Velásquez se extendía. Sus hijos adultos celebraban sus respectivos matrimonios y progresivamente arman su nuevo núcleo familiar. El padre, les concedió porciones de tierra para la construcción de sus viviendas y pequeñas producciones en las zonas aledañas (aproximadamente 25 hectáreas), pero el trabajo, siguió enmarcándose en la misma economía familiar.

Luego de la repentina muerte del padre, fruto de una incontrolada enfermedad cardíaca; desde la inercia del modelo los hermanos trabajaron unos años juntos, intentando replicar lo enseñado por el padre. Pero la falta de una figura aglutinante y la tensión ejercida por la creciente familia de cada uno de los hijos, tuvo como consecuencia principal el hecho de que no se lograron mantener criterios comunes. Esta situación, se vio complicada porque no tenían los recursos económicos para lograr la rentabilidad económica de su producción. Se produce la división de tierras y los hijos de los fundadores comienzan a administrar su propia economía. Frente a este nuevo escenario, la producción no fue rentable por varios años consecutivos, lo que obligó a los nuevos

dueños a vender un poco más de 50 hectáreas para cubrir los gastos ocasionados en aquellos tiempos.



“Ya no trabajaban los fines de semana” (Noly, esposa de Cacho)

“Mi papá nos tenía cortito a todos, pero después que ya no estaba ¿Quién nos iba a obligar a trabajar” (Luis)

“Siempre fuimos muy unidos entre nosotros, pero cada uno ya tenía su familia y hay que respetar eso siempre, por más que no estemos de acuerdo” (Jeremías)

Precios no favorables, condiciones políticas adversas y una familia ampliada con nuevos miembros, viró nuevamente la historia laboral de estos trabajadores, quizás, a la más indefinida de las etapas.

Detalla Rozé (2007) que a partir de las campañas algodoneras 1966-67 y 1967-68, los productores algodoneros comienzan un proceso de diversificación dado por el impacto de la crisis, con lo que hay aumento en la superficie de los cultivos alternativos a la par que una disminución del área sembrada con el algodón.

Capítulo VI

ETAPA DE PRODUCCIONES ALTERNATIVAS: RESISTIENDO

La decadencia del algodón estuvo marcada por el reemplazo de la fibra natural por artificiales y sintéticas y por la caída de la capacidad adquisitiva del salario que se inicia en 1953, significando la quiebra de la pequeña producción algodonera. Transformando al Chaco de provincia que recibía mano de obra a expulsora. (Roze, 2007)

Por otra parte, y como ya fue mencionado en el capítulo anterior, Brodersohn, Slutzky y Valenzuela (2009) hacen hincapié en la imposibilidad de acumular capital en un sector de productores agrícolas. Refiriéndose a la pequeña producción familiar que continuó con la producción algodonera, debido a la carencia de posibilidades objetivas para encarar otro tipo de producción que le demandarían tierra y capital. Es decir, la consecuencia es que las explotaciones por debajo de las 25 hectáreas de algodón entran en una tendencia progresiva a la descapitalización, con lo que aparece una solución espontánea al problema con la compra de predios o arrendamiento de productores fulminados por la crisis.

Dice Murmis y Feldman (2003)

“La presencia del gran capital productivo por un lado y el deterioro de la situación de los sectores más pobres, marcan el panorama del campo argentino,..... El cambio en la estructura se concretiza con la venta o transferencia de la tierra o maquinaria, cediendo la organización del proceso productivo, retracción de las actividades productivas” pp. 23

Los productores algodoneros que sobrevivieron a esta situación, comenzaron con un proceso de diversificación aumentando la superficie de los cultivos alternativos.

Además, se produjo, el fenómeno del alquiler de las tierras donde, según la muestra trabajada, el 44% de los productores eran del Norte santafesino (tal como fue señalado

en el capítulo 2), motivo por el cual la migración hacia centros urbanos se presentó como la alternativa más atractiva para el desarrollo personal.

La familia Velazquez en su conjunto optan por continuar con el cultivo del algodón hasta casi la década de los 80'. Un factor clave fue la inundación del 1982 y sus consecuencias, situación que hizo que definitivamente migraran de la condición de algodoneros, en búsquedas de nuevas alternativas. Un dato no menor fue que no recibieron subsidios de la provincia para amortiguar el impacto de esta inclemencia climática. Los productores atribuyen esta situación a su falta de adherencia a posiciones partidarias.

Sintetizando, se produjo otro cambio en la historia laboral esta familia: para sostenerse económicamente, vendieron algunas maquinarias fortaleciendo el círculo vicioso y acelerando el proceso de descapitalización y disminuyendo sus oportunidades de reingresar al mercado.

Buscaron distintas estrategias para rearmarse en su condición de trabajadores. Los conceptos de multiocupación o pluriactividad cobran relevancia en esta etapa caracterizando a miles de productores con nostalgia de algodoneros.

Las explotaciones familiares son definidas como pluriactivas cuando el productor y/o algún otro miembro de la familia combina el trabajo de la explotación con otra ocupación relacionada o no con el sector agrícola, ya sea como asalariados, como cuentapropistas o como empleadores.

Para Murmis y Feldman (2003), la pluriactividad delimita la idea a dos o más actividades y excluye a otras fuentes de ingreso como la renta o pensiones y cuando se trata de indicar los ingresos sin actividad por parte del titular lo denomina pluriinserción.

Es decir, la “pluriactividad” se establece como una estrategia para conseguir ingresos. En el análisis de la situación se plantea la imposibilidad de satisfacer sus necesidades de reproducción con el producto de sus explotaciones lo que lleva a buscar complementos de esta actividad fuera de estas.

Volviendo al caso en estudio, en esta etapa aparecen un abanico de situaciones, que los encuentra con la ventaja de saber moverse en escenarios nuevos, sin peligro de quedar paralizados. Posicionándose en actividades que hasta ese momento eran consideradas de autoconsumo o marginales. La rentabilidad se corresponde a la iniciativa, perseverancia y creatividad de quienes las realicen, aunque este proceso es lento en el afianzamiento de los nuevos rubros.

Los arrendamientos de las tierras a otros productores, se constituyen en pensiones, generándoles ingresos periódicos y con bajo riesgo. Esta situación si bien no es buscada, tampoco es resistida.

Arriendan a medianos o grandes productores del norte santafesino que se dedican a la realización de cultivos y actualmente en su mayoría algodón. Es una oportunidad de tener ingresos de manera sencilla y sin preocupaciones. Y se lo percibe como una ayuda económica para complementar su jubilación.

También, existen casos donde se “prestó las tierras” para pastoreo, entre amigos y/o los mismos hermanos, con arreglos informales que resultaron en beneficios económicos a futuros.

El proceso de socialización laboral pasa por la constante incorporación del concepto de búsqueda de trabajo o actividad rentable, para “ganarse la vida”.

Las personas entrevistadas, fueron las que más cambios protagonizaron en cuanto a la socialización laboral, porque fueron incorporando una gran parte de la actividad forestal

que iniciaron con su padre. Vivieron todo el florecimiento de la etapa agrícola de la mano del algodón y se adaptaron, junto con sus padres, a la actividad ganadera como eje central de su producción y nuevamente a la cuestión forestal.

Es decir, algunos de ellos retomaron fuertemente la actividad como obrajeros en campos concesionados (posteriormente incursionaron en otras producciones), mientras otros integrantes de la familia buscaron empleos en campos cercanos, retornando a la situación de “asalariados”²⁸ y, por último, otro grupo decide emigrar a centros urbanos. (Ver capítulo 3)

Por lo tanto, la actividad laboral de los Velazquez en este período se la puede clasificar de esta manera:

1. Trabajadores urbanos asalariados o autónomos.
2. Productores rurales en distintas producciones.
3. Peones rurales asalariados.

Trabajadores urbanos asalariados o autónomos.

La década del 80', es el momento en el cual se produjo el primer desgranamiento de la familia. Cuatro de los hermanos (45%), decidieron emigrar a centros urbanos (posteriormente uno de ellos falleció). En cuanto a los descendientes de los hermanos que se quedaron en el campo, sobre un total de 23 personas²⁹ el 71% se urbanizó y esta tendencia se amplió en la 4 generación, en la cual el 86% emprendió labores de índole urbana.

Esta tendencia, no fue vivida de manera conflictiva sino como un escalón en el crecimiento y mejora en la calidad de vida. Esto, se ponía de manifiesto cuando alguno de ellos quedaba sin trabajo, y buscaba inmediatamente el campo como salida natural, entendiendo que las puertas estaban siempre abiertas.

²⁸ Esta observación es solo figurativa, entendiéndola como trayectorias familiares.

²⁹ Dos (2) son menores de edad, (sin decisión sobre su trayectoria laboral)

“El menor se fue con el tío, que le prometió entrar en una fábrica en Buenos Aires, pero viste lo difícil que es allá, es muy distinto a como somos nosotros. Yo estaba contenta por él...o sea me dolía que se vaya...no es que soy una desalmada pero, como él es tan quedado, callado, quería que se avive un poco... pero éste no aguantó...ahora está con nosotros, con su señora y la hija. Ahora esta empezando la ladrillería con el padre. Tenemos todo para la ladrillería...”

Las ocupaciones en relación de dependencia, fueron las más elegidas, sin importar los rubros. En la familia, hay empleados de talleres de mecánica, obreros de fábricas, quehaceres domésticos, fuerzas armadas, empleados del estado, y en la última generación, se verificó una inclinación a realizar estudios vinculados a la docencia. La relación que mantienen con sus superiores es estable y basada en la confianza, aunque en mucho de los casos, los ingresos son magros.

“Viven en un barrio de Resistencia, esta bien ella...hace muchos años que vive por allá. Trabaja en una casa de familia, la quieren mucho...algunas veces la trajeron en auto para acá, son gente muy buena”

Estos integrantes de la familia, que emigraron a los centros urbanos, mantienen relación directa con la parte de la familia que quedó en el Saladillo y siguen participando de los eventos familiares y religiosos. Ninguno de ellos vendió la porción de tierra que les correspondió que, como fue descripto en el capítulo 2, están al cuidado únicamente de sus hermanos (esto se mantiene en el caso de los hermanos fallecidos).

Trabajadores rurales

1. La vuelta al obraje

La riqueza de los Velazquez es la habilidad para crear y mantener relaciones en todos los niveles. Esto mantuvo abiertas las puertas para ingresar sin dificultad al devastado sistema forestal.

La experiencia, en todo hombre de campo es una virtud que, cuando se la sabe aprovechar, rinde sin igual. La destreza en el saber hacer y el conocimiento de los actores de la cadena y de los vaivenes del mercado, los posicionó en un privilegiado lugar de poder, que les permitió amortiguar el impacto del cambio de actividad.

Nuevas Producciones

Schiavoni (2008) cuando caracteriza a este tipo de productores marca las estrategias de subsistencia a través de las cuales desarrollan producciones alternativas. Son quienes tienen menor disponibilidad de recursos y por lo tanto no tienen acceso regular a las políticas corrientes dirigidas a los productores agrarios, convirtiéndose en sujetos del desarrollo rural. Aclara que los términos polares están representados por las posturas desarrollista y populista. En el primer caso de la postura desarrollista se busca 'convertirlos' a la economía agraria legítima (revolución verde, maquinización, productividad, capitalización, etc.). La postura populista, a su vez, diseña un modo alternativo de desarrollo rural que considera las limitaciones de estos agricultores como virtudes, pero que solo busca amortiguar el impacto de los cambios no favorables en este sector.

Sabemos que en el mismo Estado convivían diferentes posturas sobre la cuestión agraria. El primer intento por parte del Estado, en este caso, es desarrollista, intentando fortalecer la cuestión ganadera. Por lo tanto, hubo intentos de mejoramiento de la genética de los animales, el stock, los pastizales naturales y el trabajo asociativo, con asesoramiento técnico de profesionales de distintas entidades del Estado.

Se intentó intensificar la actividad ganadera que, anteriormente, solo estaba presente bajo el concepto de autoconsumo pero siempre desde la baja inversión y con un pobre asesoramiento técnico brindado desde el Estado, enmarcados en la concepción de políticas públicas.

“Como no podíamos sembrar mucho, le dejamos el campo para los animales, no lleva tanto trabajo como la agricultura, y vendiendo un animal ya te salvás bastante...los hijos siempre nos acompañaron, pero si se querían ir a la ciudad

mejor...la vida en el campo es muy sacrificada, tenés que trabajar de sol a sol, y ahora no se gana como antes que podías vivir bien, ahora la vida es distinta...”
(Luis, 83 años)

“...vinieron esos chicos tan buenos, interesados en el campo, es raro que los jóvenes se interesen por el campo ahora, tenían buenas ideas: eso de la inseminación artificial, el ir mejorando nuestras vacas...necesitamos uno como ellos que esté siempre dispuesto a atenderte y que sea buena gente...pero después no sé qué pasó en Casa de Gobierno, que no los mandaron más...ahora no tenés a quién pedirle ayuda...” (Cacho, 78 años)

Si bien, de parte de los Velazquez (y otros vecinos de la zona interesados en el rubro) hubo mucho interés y predisposición para el trabajo, concretamente sólo se pudo mantener un bajo nivel de producción.

Se identificaron las siguientes limitantes:

- Superficie sobrecargada de cabezas y como consecuencia baja capacidad de engorde.
- Prácticas de manejos tradicionales con limitada incorporación de nuevos requerimientos del mercado.
- Falta de inversiones por baja capitalización.

Los Programas del Estado³⁰ también intervinieron en el Paraje El Saladillo, desde el punto de vista populista. Iniciando actividades como la apicultura y la ladrillería.

³⁰ En una sociedad regulada por el mercado y con un estado abstencionista, la política social – secundaria en relación a la política económica – abandona los parámetros de universalismo y se adecua a las nuevas condiciones para las intervenciones sociales, estipuladas desde los organismos internacionales y financieros. Las políticas sociales se implementan en la población a través de programas que atienden las más variadas necesidades: alimentación, vivienda, cuidado de niños, desempleo, producción, etc. Es un escenario en el que intervienen numerosos actores: funcionarios del estado, agentes de organismos no gubernamentales, técnicos, líderes religiosos, líderes comunitarios, destinatarios de los programas, etc. (Pratesi, 2009.)

Apicultura

Con respecto a la Apicultura, cabe resaltar que en el año 2001 la Argentina llegó a ser el primer exportador mundial de miel. En menos de 20 años, casi triplicó su producción llegando a producir, hacia fines de la década del 90`, 75.000 toneladas siendo los pequeños productores los protagonistas de este crecimiento. Otro dato interesante, es la ausencia de grandes empresas capitalistas en el proceso productivo.

En el proceso productivo, señala Murmis y Feldman (2003) a partir de un caso que estudian, existen tres elementos muy significativos:

1. el punto de partida del productor,
2. el hecho de constituirse como productor al margen de otra actividad laboral, y
3. la conexión de la actividad apícola con una inserción fuerte en la zona.

Esta actividad, que se constituye como alternativa productiva fue llevada adelante por dos primos (hijos de Cacho y Joaquín) aunque de manera independiente. Ellos, fueron quienes lentamente, incursionaron en este tema.

Sin embargo, todavía no están en la última fase señalada. Aprovecharon la vegetación del campo para la instalación de los cajones y la actividad, poco a poco fue ganando espacio en su toma de decisiones y en la distribución de su tiempo.

Estos primos, aprovecharon los impulsos que el Estado les ofreció en esta temática, aunque algunas inconsistencias de los mismos muchas veces les generó más dudas que certezas, sobre todo por la falta de sistematización de las acciones. No obstante, sabían que se trataba de una actividad en franca expansión.

“Vinieron los de ministerio, nos dieron unos cajones y capacitaciones también, empezamos a trabajar en grupo, pero después no sé que pasó que no vinieron más”

“Yo mantengo mis cajones, saco algo para nosotros y para vender algo en mi negocio, pero no sé cómo estoy trabajando, necesito saber más”

Ladrillería

Se trata de una producción promovida a través de subsidios por el gobierno de la provincia, con características particulares vinculadas al medio ambiente y al trabajo a destajo³¹, pero que no se corresponde con el trabajo agrícola propiamente dicho. En su estudio sobre la producción de ladrillos, Lombardo (2004) citando a Bartolomé habla de los fenómenos socio-económicos actuales de “estrategias adaptativas” que aportan a la identidad local y regional de los mismos. Las ladrillerías, se sitúan en las zonas de interfase rural-urbana, se muestran como localizaciones y actividades distintivas de “estrategias adaptativas” de un tipo de población que vive y genera sus recursos económicos en un entorno físico y social. Los ladrilleros, “participan de un sistema ecológico al estar vinculados a un ambiente donde viven y realizan su principal actividad productiva. Además, los propios grupos familiares convivieron con particulares condiciones sanitarias y biológicas del sitio. Se integraron a una trama de relaciones que abarcan a otros semejantes, sus culturas saberes y creencias”; a las fuentes energéticas; al entorno viviente.

Pensando en las políticas desarrolladas en su entorno a esta producción Lombardo (2004) expresa la existencia de intereses políticos y económicos del sector público y el privado, que interaccionan permanentemente con la “vulnerabilidad social y económica” de un importante sector de la población rural y urbana., que es objeto de políticas sociales y direccionamiento de recursos económicos focalizados vinculados a la acción de políticas partidarias y al clientelismo político.

³¹ Trabajo por tarea, a destajo o por unidad de obra, con primas a la producción o con incentivo. Se caracterizan por poner en relación directa la retribución con la producción del trabajo con independencia, en principio, del tiempo invertido en su realización y por tener como objetivo la consecución de un rendimiento superior al normal. El trabajo a tarea, consiste en la realización, por jornada, de una determinada cantidad de obra o trabajo. Sólo se atiende a la cantidad y calidad de la obra o trabajo realizado, pagándose por piezas, medidas, trozos, conjuntos o unidades determinadas, independientemente del tiempo invertido en su realización, si bien puede estipularse un plazo para su terminación, en cuyo caso, deberá terminarse dentro de él.

<http://www.definicionlegal.com/definicionde/Trabajodestajo.htm> [Fecha de consulta 19/12/2011]

En palabras de los protagonistas:

“Tenemos todo para la ladrillería...la tierra, el carbón, el acceso al agua...sólo necesitamos la plata para la perforación, yo estuve averiguando y no es tanto, serán unos \$1.500 o \$2.000, el agua es linda por acá, enseguida la encontrás, con eso ya se puede arrancar. Tenemos que aprovechar que el gobierno esta dando los subsidios, a nosotros ya nos tendría que haber llegado...a los vecinos ya le dieron...y sabés, nos hicieron nada...son unos vagos...pero ellos saben que nosotros sólo queremos trabajar...no, no nunca hicimos ladrillo, pero hicimos tantas cosas en la vida, una más, siempre se puede si se quiere...la gente necesita ladrillo...sabés lo que están cobrando en Resistencia...” (Roberto, hijo de Luis)

Esta actividad, es visualizada como plenamente alternativa pues ninguno de los entrevistados manifestó el deseo de prolongar esta actividad sino como herramienta para salir “del pozo y ver que pasa más adelante”.

Peones rurales asalariados

Según la Ley N° 22.248 del Régimen Nacional de Trabajo Agrario en su artículo 2° el trabajador rural se caracteriza de la siguiente manera:

“...Habrá contrato de trabajo agrario cuando una persona física realizare, fuera del ámbito urbano, en relación de dependencia de otra persona, persiguiera o no ésta fines de lucro, tareas vinculadas principal o accesoriamente con la actividad agraria, en cualesquiera de sus especializaciones, tales como la agrícola, pecuaria, forestal, avícola o apícola...”

Mediados de la década del 70 y principios del 80 fue una etapa difícil, el trabajo era el mismo, pero las condiciones habían cambiado notoriamente, sobre todo las del mercado³². Además de la lógica expansión de la familia, había poco rendimiento, y por

³² “Ya los altibajos del año 1978 mostraron que los costos financieros formaban parte sustancial del nuevo juego de la economía y su relación con los precios bajos en el mercado internacional formaba parte de las razones de pérdidas y deudas que empezaban a acumular las cooperativas” pp. 227 Rozé, 2007

consecuencia, poca plata. Joaquín, el menor de los hermanos, siendo muy joven comenzó a trabajar en una estancia. Para el patrón, Don Vera, no fue muy difícil elegirlo; formado en una familia de trabajo y con múltiples conocimientos. Para Joaquín, fue una elección acertada; con su salario pudo casarse y mantener a su familia.

“nunca nos sobró pero tampoco nos faltó...el patrón tiene mucha confianza en mí, es que sé hacer de todo...andá a tomar a otro pendejo que sepa lo que yo sé...no es fácil. Pero, con la edad, uno ya se va cansando. Estar toda la semana fuera, donde no es tu casa, cansa...Pero me amaño para los fines de semana atender mis bichos; tampoco se puede hacer tanto, no tenemos tierra y en tiempo de sequía el pasto no da” (Joaquín)

El hijo de Cacho, Oscar, también es peón en una estancia ganadera. A diferencia de Joaquín, él no vive ahí.

“Maneja el rodeo, por eso sabe tanto de los animales. En los tiempos libres me maneja los míos compra vende, yo con los ojos cerrados acepto lo él me aconseja” (Cacho)

Esta situación laboral, contiene amplias ventajas, para ellos y para sus empleadores. Están formados en el trabajo rural, tienen el conocimiento y son hábiles en el mismo, situación de base que les permitió moverse en este ámbito de seguridad. Por otra parte, le permitió seguir viviendo en el campo y conectados con las actividades de su propio campo, además de la seguridad económica que les representó una mensualidad.

En este breve recorrido por la historia laboral de los Velazquez, se presentaron distintas combinaciones de situaciones laborales

Tabla N° 4

	Autónomos	Relación de dependencia
Trabajo Rural	<ul style="list-style-type: none">• Obrajeros con consignación de obrajes• Ganadería• Ladrillería• Apicultura	<ul style="list-style-type: none">• Peones rurales• Obrajeros
Trabajo Urbano	<ul style="list-style-type: none">• Comerciante• Albañiles	<ul style="list-style-type: none">• Fuerzas armadas• Docencia• Servicio Doméstico• Obreros de fabricas

La historia laboral de esta familia, consiste en una alternancia entre estas situaciones contractuales. Elio, se emplea en obrajes donde la mayor característica de esos empleadores es la marcada interrelación de poder y sumisión, acentuándose la idea de dependencia. El efímero aire de libertad, corría en el momento de elegir al patrón y hacer gala de las mejores habilidades para la tarea.

El algodonero, si bien era su propio jefe, marcaba los tiempos de siembra y de cosecha y, por supuesto, era responsable de los riesgos de la tarea, siempre dependiendo de los precios del “mercado”.

CONSIDERACIONES FINALES

Teniendo en cuenta el objetivo de este estudio que trata de comprender el proceso de socialización laboral en familias agrícolas de un paraje de la localidad de Basail, en la provincia del Chaco se identificaron características de socialización laboral en el ámbito rural; desde un proceso que configura identidades laborales y modos de relacionamiento particular.

En primer lugar, desde el encuadre territorial e histórico que se dio a esta investigación, se observa que el trabajo para las personas entrevistadas giró en torno a tres pilares fundamentales:

- a) la destreza y habilidad física para la realización de la tarea, en relación con la bravura y el dominio de la naturaleza. Manifestándose como trabajo incansable y el desgaste físico en el trabajo;
- b) capacidad de crear y mantener las relaciones interpersonales, básicamente desde el entorno familiar y con quienes tienen que interactuar para lograr las actividades laborales. Expresado en el cuidado de los vínculos familiares, respeto por los mayores y valores inculcados por ellos y cuidado personal, mantenimiento de relaciones interpersonales a los largo del tiempo.
- c) adaptabilidad a los nuevos escenarios socioeconómicos. Para sostener, cuidar y proteger a la familia, se adaptan y subordinan a los dadores de trabajo y/o a los vaivenes del mercado, constituyéndose esta como una características de este tipo de productores.

A lo largo de los capítulos precedentes nos encontramos con un proceso que configuró identidades laborales que se representan en la concepción de cambio, que demuestra una flexibilidad en el perfil como trabajadores y una adaptación a las exigencias políticos económicos de los distintos momentos históricos.

Es decir, existe una gran capacidad de adaptación entre las circunstancias externas y las condiciones personales, produciéndose una adaptación activa a la realidad:

- el sujeto, es producido y productor, emergente de una trama de relaciones sociales que surge desde una relación dialéctica entre necesidad y satisfacción.
- el vínculo que se establece, tiene una estructura compleja que incluye a los sujetos y a su mutua interrelación a través de procesos de comunicación y aprendizaje. La red social es incorporada a través del proceso de socialización, configurando al sujeto como ser social
- la familia se conforma por un conjunto restringido de personas que unidas por constantes de tiempo y espacio y articuladas por una particular representación, tienen como finalidad el sostenimiento de cada uno de sus integrantes, a través del trabajo e interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles.

En segundo lugar y relacionado con lo anterior existe una interesante permanencia de pautas culturales a pesar de las transformaciones del contexto sociocultural. Estas pautas culturales, valores, tradiciones familiares. Se establece una concepción específica y explícita de persona. Es así que, la conjetura inicial es corroborada siendo en este caso identidades laborales que son dinámicas, generadas y regeneradas desde procesos dialécticos.

Con respecto a la primera pregunta guía de este trabajo ¿Cómo se construye la identidad laboral en la ruralidad? Podemos responder que:

A lo largo de este trabajo, se refleja a la familia como el espacio donde los vínculos son mediatizados por relaciones de afecto y subordinación entre los miembros (desde géneros y roles distintos). Y se refleja al trabajo, como la actividad compleja y multifacética que tiene como objetivo resolver necesidades psicosociales y que es parte del desarrollo del sujeto, con una clara incidencia en el medio ambiente y el entorno social.

El proceso de construcción de la identidad laboral, esta centrada en las habilidades y conocimientos aprehendidos en la familia, representados por los roles paternos. Esto se

demuestra en las actividades laborales que “eligen”, que da cuenta del otro significativo que, en un primer momento, fue introyectado y a partir de esta elección, se extroyecta. Es decir, la transmisión de saberes a las nuevas generaciones adquiere representación simbólica y resulta estructurante de la personalidad y del proyecto de vida.

Las relaciones familiares, otorgan modelos de identificación sobre el trabajo (figuras parentales o hermanos mayores). El rol y la tarea son espacios de seguridad, en tanto, son modelos aprehendidos para diagramar la división del trabajo, la distribución social del conocimiento, la adquisición específica de roles, la internalización de campos de conocimiento, las rutinas de trabajo.

Las relaciones interpersonales significativas, cargadas de componentes emocionales, el momento histórico vivido y la estructura social en que se desarrolla este proceso, configura la identidad ocupacional.

Esto da pie a la respuesta de la segunda pregunta: **¿Qué significa trabajar para estas personas?**

El significado del trabajo construido para esta familia, tiene que ver con contribuir al crecimiento y sostenimiento de las familias, no con la actividad en sí misma. No importa si son obrajeros, aldoneros o ganaderos: el trabajo representa la continuidad de la familia y el cuidado permanente de sus miembros. Se manifiesta la función psicosocial de transmitir normas, creencias y expectativas sociales. Los valores familiares, son fuente para la realización de cualquier actividad. El cuidado mutuo entre los integrantes de la misma, el trabajo duro y justo, es lo que se pregona a lo largo de las generaciones.

El sentido del trabajo, en este caso, se extiende de la cuestión económica y presenta como núcleo estable los valores y creencias de la familia, por lo tanto los modelos de conducta y comunicación son vehículo de una fuerte carga emotiva.

Tal como se ha demostrado en estudios precedentes, se evidencia en esta investigación la fuerte ligazón entre la socialización laboral y la socialización primaria, a tal punto que los conceptos independientes, sólo operan como distinciones teóricas.

Desde este punto de vista, es factible resaltar la retroalimentación constante del proceso identificándose como vertientes principales al trabajador y sus características personales; y el contexto donde se desarrolla el trabajo. La primera vertiente, incluye el diseño que cada sujeto hace de su historia personal, cargada de sucesos, valores, ética, creencias y el cúmulo de emociones que lo caracteriza, proceso en el cual la familia cumple un rol determinante y a lo cual se le suma lo particular y único de cada uno de sus miembros. Por otra parte, se encuentra el contexto, que contiene variables mucho más lejanas y ajenas al sujeto pero que lo interpelan de lleno,—por ejemplo: sucesos históricos, políticas de estado, situación de mercados internacionales.

Desde una mirada transhistórica del trabajo, como pretende ser esta tesis, se ha trascendido las fronteras personales para hallar un tipo de trabajadores formados a través de la realidad socioeconómica y la reproducción de un particular modo de vida, realizándose, a lo largo de los capítulos, un recorrido de sucesos históricos y el impacto en la cotidianidad de estos trabajadores.

Casi de manera tangencial, se configura la respuesta a la tercera pregunta: **¿Por qué los jóvenes no se quedan en el campo?**

El trabajo aparece en relación de dependencia o como trabajadores autónomos, con las ventajas en términos de autorregulación del trabajo, pero también, con el desafío de encontrar un ritmo propio a la dinámica laboral.

A pesar de los fuertes anclajes, los condicionamientos socio históricos modifican las modalidades de trabajo; lo urbano y lo rural, tienden a indiferenciarse y a pesar de la vocación al trabajo rural, este evoluciona a las nuevas actividades que tienden a ser más intelectuales o profesionalizadas. Se cambia la orientación del escenario, rotándose del

cuerpo físico al cuerpo intelectual, en relación al cambio de las necesidades del medio rural al medio urbano.

Lo que se mantiene como constante, es la relación de subordinación por lo que se puede conjeturar que este es uno de los ejes principales de estos grupos en tanto, lo que favorece y consolida el mantenimiento de las pautas culturales, deviene de estas relaciones de poder que generan un escudo protector que los mantiene o actúan como una estrategia adaptativa aprendida y regenerada.

Dada la bibliografía consultada hubo otros productores que pasaron por la misma circunstancia. Estos sectores productores agrícolas, carentes de la posibilidad de acumular, se debilitaron considerablemente por los efectos del mercado y las políticas agrarias que, en algunos casos, los favoreció pero en la mayoría, los puso en amplia desventaja y en crisis. No obstante, en el caso familiar estudiado, ante las más variadas situaciones, se encuentran con la ventaja de saber moverse en estas situaciones sin peligro de quedar paralizados. En la actualidad, el desafío se presenta en el interjuego de lo rural y urbano, desde este entramado, la posibilidad de rehacerse, trascendiendo y borrando estas barreras, produciendo un tipo de trabajador con rasgos identitarios comunes.

La capacidad de cambiar, queda demostrada en la flexibilidad en el perfil como trabajadores y la adaptación a las exigencias políticos económicos de los distintos momentos históricos.

En el análisis de los tipos de actividades, el núcleo estable de la identidad es el cambio, no la rama de la actividad agropecuaria a la que se dedican.

De esta manera se configura un imaginario que define una identidad de trabajador chaqueño. Quebracho, algodón y las producciones alternativas son excusas donde se imprimen modos de ser y de hacer, tejidas en la red del territorio.

BIBLIOGRAFIA

- 📖 Alasia de Heredia, B. (2003) *La morada de la vida. Trabajo familiar en pequeños productores del noreste de Brasil*. . Argentina: La Colmena
- 📖 Amarilla, R. (2005) *Bandidos Rurales Correntinos*. Buenos Aires: Al Margen.
- 📖 Archer, M. S. (1997) *Cultura y teoría social*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- 📖 Archetti, E. y Stölen, K.. (1975) *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- 📖 Bartolomé, L. (2007) *Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava en Misiones*. Misiones: Editorial Universitaria - Universidad Nacional de Misiones.
- 📖 Berger, P. y Luckman, T. (1998) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- 📖 Bourdieu, P. (2004) *El baile de los solteros. Las estrategias matrimoniales en el sistema de las estrategias de reproducción*. Barcelona: Anagrama.
- 📖 Brodersohn, V., Slutzky D. y Valenzuela C. (2009) *Dependencia interna y desarrollo: el caso del Chaco*. Chaco: Librería de la Paz.
- 📖 Derewicki, J. V. (2000) *Quebracho. Árbol de hierro*. Resistencia: Conosur.
- 📖 Domínguez, C (2009) *Rebelión en la selva. Tanino. Memorias de un hachero*. Chaco: Librería de la Paz.
- 📖 Elías, N. (1994) *El proceso de civilización*. México: FCE.
- 📖 Hopenhayn, M. (2006) *Repensar el trabajo. Historia profusión y perspectiva de un concepto*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- 📖 Larramendy, J. y Pellegrino, L. (2005) *El Algodón ¿una oportunidad perdida?*. Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- 📖 Marshall, S (1975) *Economía de la Edad de Piedra*. Chicago: Akal Editor.
- 📖 Marx, C. (1975) *El Capital. Crítica de la economía política*. [1867]. Tomo I. Capítulo 5. México: Siglo Veintiuno Editores.
- 📖 Miranda, G. (2008). *Tres ciclos chaqueños*. Chaco: Librería de la Paz.
- 📖 Neffa, J. C. (1990) *El proceso de trabajo y la economía de tiempo*. Buenos Aires: Editorial HVMANITAS.

- 📖 Neffa, J. C. (2003) *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Argentina: Lumen HVMANITAS
- 📖 Peiró, J. M. y Prieto, F. (1996) *Tratado de Psicología del Trabajo. Volumen II*. Madrid: Editorial Síntesis.
- 📖 Pepe, N. y Derewiski J. (1997). *Su majestad el algodón*. Resistencia, Chaco: Meana y Meana.
- 📖 Pigna, F. (2006) *Los Mitos de la Historia Argentina 3*. Buenos Aires: Editorial Planeta Historia y Sociedad.
- 📖 Pratesi (2009) *Honestos Chorros Piqueteros - Identidades de la Pobreza*. Resistencia: Editorial El Apagón – Fundación IdEAS.
- 📖 Ramirez Hita, S. (2005) *Donde el viento llega cansado*. Bolivia: Cooperación Italiana.
- 📖 Robinson, J. (1970). *Libertad y necesidad*. México: Siglo veintiuno.
- 📖 Roze, J. P. (2007) *Lucha de Clases en el Chaco Contemporáneo*. Chaco: Librería de la Paz.
- 📖 Sahlins, M. (1983). *Economía de la Edad de Piedra*. Madrid: Akal Editor.
- 📖 Schiavoni Gabriela. (compiladora). (2008). *Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*. Buenos Aires: Editorial CICCUS.
- 📖 Schiavoni, G. (1995). *Colonos y ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*. Misiones: Editorial Universitaria - Universidad Nacional de Misiones.
- 📖 Solans; P. J. (2010) *Isidro Velazquez. Retrato de un rebelde*. Córdoba.: M & D Editores.
- 📖 Stölen, K. (2004) *La decencia de la desigualdad. Género y poder en el campo argentino*. Buenos Aires: Antropofagia.
- 📖 Tissera, R. (2008) *Chaco. Historia General*. Chaco: Librería de la Paz.
- 📖 Tort, M. y Román, M. (2005) *Explotaciones familiares: diversidad de conceptos y criterios operativos*. Buenos Aires: Edit. ASTRALIB ISBN 987-1214-01-4
- 📖 Trincherro, H. (compilador). (1992) *Antropología económica I. Introducción y conceptos fundamentales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- 📖 Trincherro, H., Balazote, A. y Radovich, J. C. (1992) *Antropología económica II. Conceptos fundamentales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

- 📖 Lévi- Strauss, C. (1962) *O Pensamento Selvagem*. Campinas: Papyrus.
- 📖 Mauss, M. y Beuchat, H. (2003). *Sociologia e Antropologia*. São Paulo: Cosac & Naify.
- 📖 Bravo, F (1999) *Literatura y Frontera. Procesos de territorialización en las culturas argentina y chilena del siglo XIX*. Buenos Aires: Sudamericana-Universidad de San Andrés.

Artículo de Revista

- 📖 Murmis M. y Feldman S. (2003) *Persistencia de la pequeña producción mercantil en un pueblo rural: factores favorables y factores limitantes; ¿situación generalizable? Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, N° 19*.
- 📖 Rozé, J. P. (2004) *Cooperativas: entre la solidaridad y las leyes de acumulación de capital. Revista de Antropología*. Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

Ponencia o conferencia en simposium, congreso, reuniones

- 📖 Rozé, J. P. (2004) *Transformaciones socioeconómicas y conformación de nuevas territorialidades en el Chaco Argentino, presentado en I Seminario Internacional de Estudos regionais sul- americanos*. Instituto de Ciências humanas e sociais- ICHS. Fundação Universidade Federal de Mato Grosso. Ministério da educação.
- 📖 Pratesi, A. (2010) “La socialización en el trabajo y la política en jóvenes profesionales de la ciudad de Corrientes” Salta. 2º Encuentro de la Red Nacional de Investigadores en Juventud (RENIJA)

Manuscrito no publicado

- 📖 Roze (2011) *Ligas Agrarias.. Resistencia. Chaco*
- 📖 Sosa, J (2010) “*Socialización laboral de jóvenes entre 18 y 24 años, que se desempeñan en empleos no regulares y los que se encuentran en la condición de desempleados cesantes*.”
- 📖 ” Tesis de grado. Carrera de Relaciones Laborales. UNNE.-
- 📖 Sánchez Blotta, N. (2011) “*Etapa del encuentro del proceso de socialización laboral en empleados del Banco Privado de Resistencia Chaco en el período*”

comprendido entre los años 2007 y 2009” Tesis de grado. Carrera de Relaciones Laborales. UNNE.-

- 📖 Lombardo, R. (2004) Hábitat y producción de ladrilleros del “Balastro I”, Fontana, Chaco. Materia Antropología Económica. Maestría en Antropología Social. Universidad Nacional de Misiones.

Textos electrónicos

- 📖 <http://www.mininterior.gov.ar/municipios/masinfo.php?municipio=CHA003&idName=municipios&idNameSubMenu=&idNameSubMenuDer=&idNameSubMenuDerNivel2=&idNameSubMenuDerPrincipal=> <Fecha de consulta 10 de enero 2014>

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Nº 1	32
Nº 2	46
Nº 3	49
Nº 4	49
Nº 5.....	68
Nº 6.....	68

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.....	41
Gráfico 2.....	42
Gráfico 3.....	43
Gráfico 4.....	44
Gráfico 5.....	45
Gráfico 6.....	50
Gráfico 7.....	51
Gráfico 8.....	52
Gráfico 9.....	53
Gráfico 10.....	54
Gráfico 11.....	55
Gráfico 12.....	86
Gráfico 13.....	87
Gráfico 14.....	88

ÍNDICE DE TABLAS

Tablas

Tabla 1.....	55
Tabla 2.....	60
Tabla 3.....	62
Tabla 4.....	105

